

EnR?

Informes

Envejecimiento en red

Número 22, Marzo 2019



envejecimientoenred.es

Un perfil de las personas mayores en España 2019

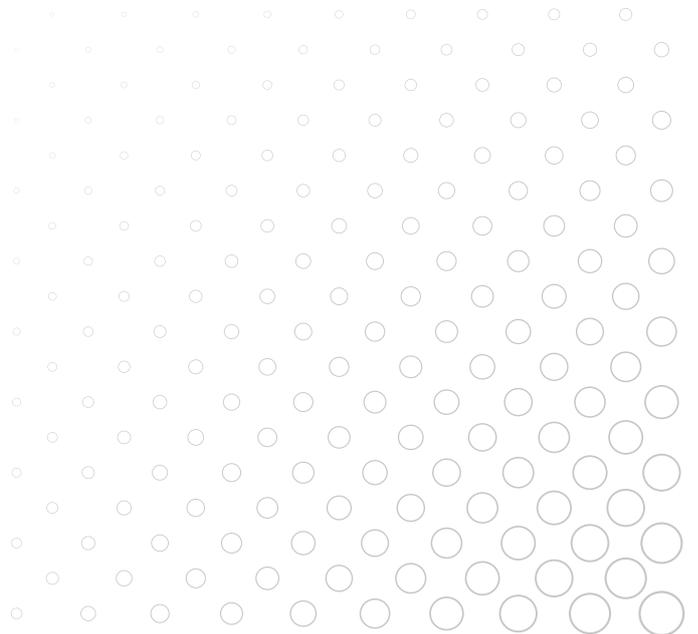
ISSN:
2340-566X

Indicadores estadísticos básicos



EnR?

Envejecimiento en red



Un perfil de las personas mayores en España, 2019

Indicadores estadísticos básicos

Antonio Abellán García (1)

antonio.abellan@cchs.csic.es

Pilar Aceituno Nieto (1)

Julio Pérez Díaz (1)

Diego Ramiro Fariñas (1)

Alba Ayala García (2)

Rogelio Pujol Rodríguez (3)

(1) Departamento de Población, CSIC. (2) Instituto de Salud Carlos III. (3) Instituto Nacional de Estadística.

Resumen

Este informe presenta una serie de indicadores demográficos, de salud, económicos y sociales que nos proporcionan una visión de la situación de las personas mayores en España, así como de los cambios que ha experimentado en los últimos años.

Palabras clave

Personas mayores, datos estadísticos, indicadores, España, demografía, salud, pensiones, hogares.

Para citar este documento: ABELLÁN GARCÍA, Antonio; ACEITUNO NIETO, Pilar; PÉREZ DÍAZ, Julio; RAMIRO FARIÑAS, Diego; AYALA GARCÍA, Alba y PUJOL RODRÍGUEZ, Rogelio (2019). "Un perfil de las personas mayores en España, 2019. Indicadores estadísticos básicos". Madrid, Informes Envejecimiento en red nº 22, 38p. [Fecha de publicación: 06/03/2019].

< <http://envejecimiento.csic.es/documentos/documentos/enred-indicadoresbasicos2019.pdf> >



Introducción

“Un perfil de las personas mayores en España 2019” continúa la serie de informes realizados por Envejecimiento en Red con el objetivo de proporcionar una visión de conjunto de las condiciones de vida de la población de 65 y más años. Se utilizan datos de fuentes nacionales e internacionales para construir indicadores sobre la evolución demográfica, la salud, y las características económicas y sociales de esta población. Se trata de fuentes generadas por organismos de confianza. Los indicadores construidos se presentan de manera divulgativa y con los menores tecnicismos posibles, sin jerarquizarlos prejuzgando su relevancia, y se han seleccionado entre los que pueden ser calculados periódicamente y con

continuidad, y son representativos del conjunto de la población mayor.

¿Cuántas personas mayores residen en España? ¿Seguirá el proceso de envejecimiento en el futuro? ¿Cuántos años pueden esperar vivir? ¿y será en buena salud? ¿Qué enfermedades padecen? ¿Cuáles son las principales causas de muerte? ¿Tienen suficientes recursos económicos? ¿Cuántas están por debajo del umbral de la pobreza? El Informe trata de ilustrar de forma gráfica algunas respuestas a estas y otras cuestiones.



Índice

1 Indicadores demográficos	7
2 Esperanza de vida y estado de salud	18
3 Características económicas	26
4 Características sociales y otras	32



1 Indicadores demográficos

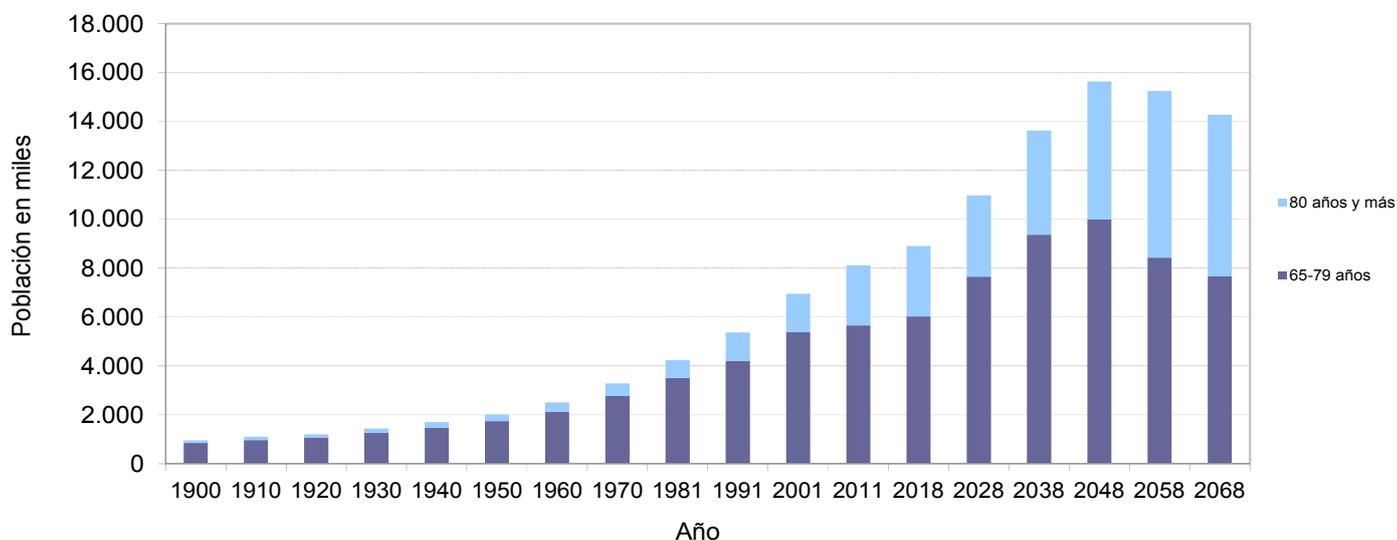
La pirámide de población de España continúa su proceso de envejecimiento, medido por el aumento de la proporción de personas mayores, las que tienen 65 ó más años. Según los datos estadísticos del Padrón Continuo del Instituto Nacional de Estadística (INE) a 1 de enero de 2018 hay 8.908.151 personas mayores, un 19,1% sobre el total de la población (46.722.980) (Datos definitivos publicados el 22-1-2019); siguen aumentando, pues, tanto en número como en proporción (Figura 1.1). La edad media de la población, que es otra forma de medir este proceso, se sitúa en 43,1 años; en 1970 era de 32,7.

Sigue creciendo en mayor medida la proporción de octogenarios; ya representan el 6,1% de toda la población, y seguirán ganando peso entre la población mayor en un proceso de envejecimiento de los ya viejos. Los centenarios empiezan a hacerse notar; existen 11.229 empadronados.

Según la proyección del INE (2018-2068), en 2068 podría haber más de 14 millones de personas mayores, 29,4% del total de una población que alcanzaría los 48.531.614 habitantes. Durante las décadas de los 30 y 40 se registrarían los mayores incrementos, con la llegada de las voluminosas cohortes nacidas durante el baby boom.

La población total de España experimentó un ligero descenso, tras el máximo registrado en el Padrón de 1-1-2012 (46,8 millones de habitantes), a causa de la salida de parte de los inmigrantes de los años previos. Ese descenso se ha detenido en 2015 y en los años posteriores se observa de nuevo un ligero aumento poblacional. De acuerdo a las citadas proyecciones, en 2068 habría 1,8 millones de habitantes más que ahora (Padrón a 1-1-2018).

Figura 1.1 Evolución de la población de 65 y más años. España, 1900-2068



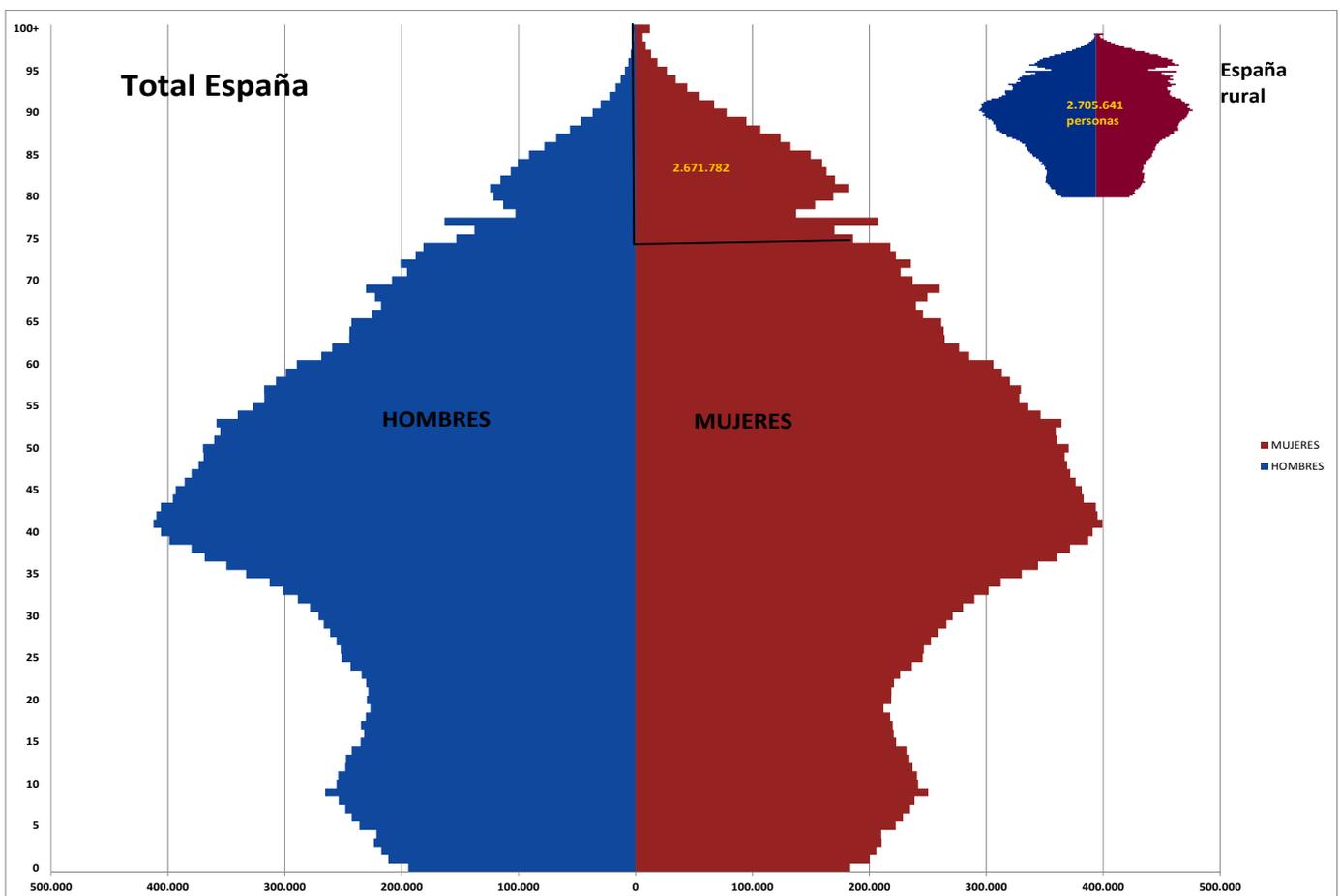
* De 1900 a 2018 los datos son reales; de 2028 a 2068 se trata de proyecciones.

Fuente: INE:1900-2011: Censos de Población y vivienda. 2018: Estadística del Padrón Continuo a 1 de enero de 2018. Consulta enero 2019; 2028-2068: Proyecciones de población. Consulta en enero 2019

Estructura de la población por sexo y edad. Aún puede observarse en la pirámide de población española (Figura 1.2) el déficit de nacimientos que motivó la Guerra civil (1936-1939), actualmente visible en torno a los 80 años. Las décadas siguientes registran fuerte crecimiento demográfico.

Entre 1958 y 1977 puede situarse el baby boom español. En esas fechas nacieron casi 14 millones de niños (más de 650.000 cada año), sumando 4,5 millones más que en los 20 años siguientes y 2,5 más que en los 20 años anteriores. Estos grupos centrales de la pirámide recogen ahora también el grueso de la población inmigrante de las últimas décadas.

Figura 1.2 Pirámides de población de España y de la España rural (comparación), 2018



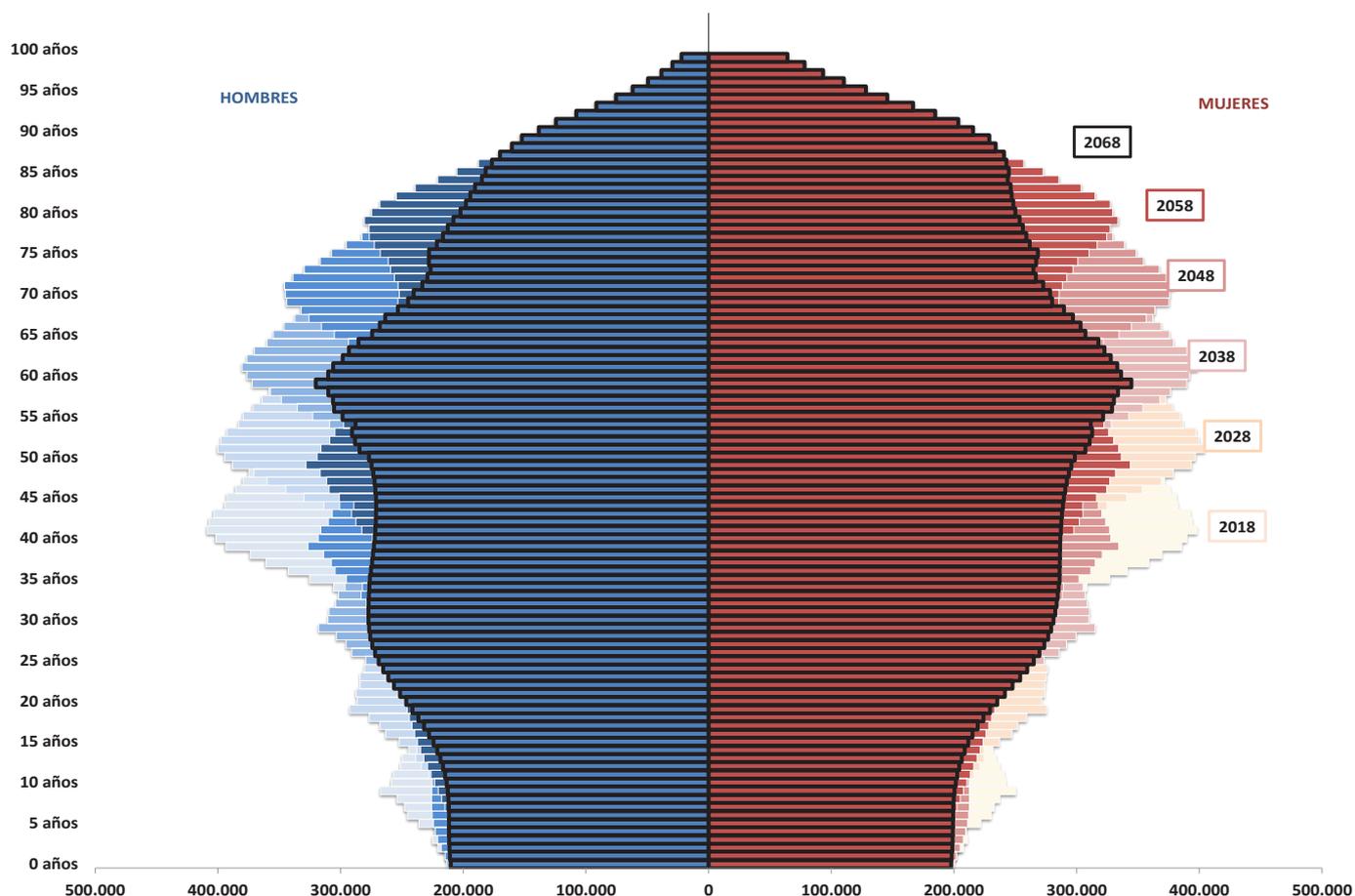
España rural: población que vive en los 5.872 municipios de 2.000 ó menos habitantes. Total España: 8.124 municipios, 46.722.980 habitantes. Ángulo superior derecho: comparación del tamaño de la pirámide de la España rural con una parte equivalente de la pirámide total de España.

Fuente: INE: Estadística del Padrón Continuo a 1 de enero de 2018. Consulta enero 2019.

La estructura por edades de la población **cambiará en el futuro**. Hacia 2050 las personas mayores casi habrán duplicado sus efectivos actuales. La población en edad laboral (16-64) y los niños (0-15) habrán reducido su peso. Los mayores duplicarán la cifra de niños. La pirámide habrá desarrollado una forma de “pilar de población”, si se mantienen los

supuestos de fecundidad, mortalidad y migración de las proyecciones (Figura 1.3). La generación del baby boom iniciará su llegada a la jubilación en torno al año 2024. La presión sobre los sistemas de protección social continuará aumentando y será muy notable en la década de los 40.

Figura 1.3 Proyecciones de población por sexo y edad, 2018-2068



Fuente: INE: Proyecciones de población 2018-2068. consulta en enero de 2019.

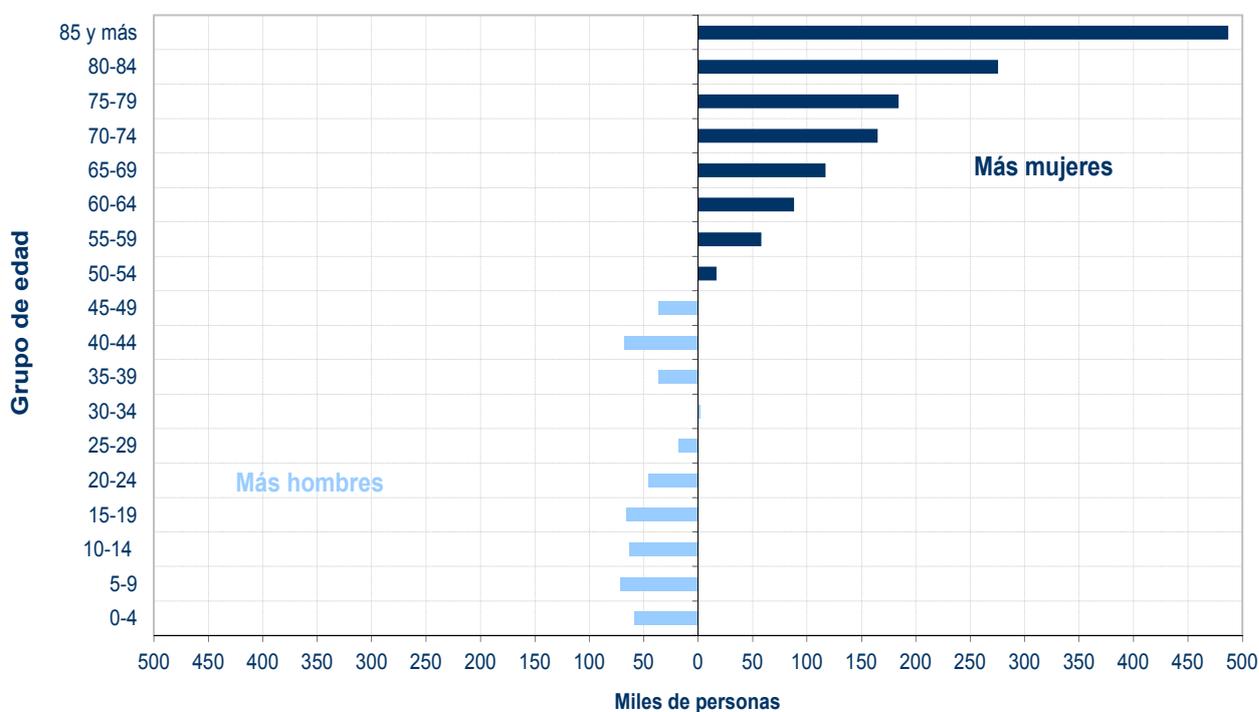
En 2068 habría 241.059 centenarios (48.208 hombres y 192.851 mujeres), no representados en la figura.

Feminización de la vejez. Las mujeres son mayoritarias en la vejez, superando en un 32,0% (5.068.440) a los hombres (3.839.711), y esta principalidad es aún más acentuada cuanto más avanzada sea la edad (Figura 1.4).

Sin embargo nacen más hombres que mujeres, y este exceso se mantiene durante muchos años, hasta que

la mayor mortalidad diferencial masculina elimina esa ventaja inicial. Ahora se alcanza el equilibrio entre sexos hacia los 50 años, gracias a las mejoras de la supervivencia general, pero en las primeras décadas del s.XX, la edad en la que las mujeres excedían en número a los hombres en cada cohorte de nacimiento era en torno a los 14 años.

Figura 1.4 Diferencia entre la población de hombres y mujeres por grupo de edad, 2018



Fuente: INE: Estadística del Padrón Continuo a 1 de enero de 2018. Consulta en enero de 2019

Envejecimiento rural y urbano. En 2018, el mayor número de personas de edad se concentra en los municipios urbanos; por ejemplo, en los dos municipios más grandes de España (Madrid y Barcelona) viven un millón de personas mayores (1.006.020), más que en los 5.872 municipios rurales. Sin embargo, el envejecimiento (la proporción de personas mayores respecto del total) es mucho más acentuado en el mundo rural (Tabla 1.1). En 2018, viven 2.705.641 de personas en los municipios rurales (de 2.000 ó menos habitantes), de las que el 28,4% son personas mayores (769.537). El mundo rural sigue despoblándose, e incluso el número de personas mayores también disminuye de un año para otro, y

la extinción de las generaciones con más edad acelerará ese proceso de despoblación en las próximas décadas.

La comparación de la estructura por edad y sexo entre el mundo rural y el conjunto nacional refleja el mayor envejecimiento de aquél y unas proporciones muy bajas de niños (Figura 1.5). El inicio del su particular baby boom queda mejor reflejado en la pirámide (verde); los años 60 y 70 del pasado siglo ven ya reducidos efectivos por emigración. Mientras, el conjunto nacional recoge mayores efectivos nacidos en esos años 60 y 70, a los que se suman los inmigrantes de la primera década del siglo XXI.

Tabla 1.1 Población por grupo de edad y tamaño municipal, 2018

Tamaño municipal de la población (habitantes)	Número de municipios	Grupos de edad *						
		Valores absolutos y % horizontales						
		Total población	Jóvenes		Adultos		Mayores	
TOTAL	8.124	46.722.980	7.392.864	15,8	30.421.965	65,1	8.908.151	19,1
Rural	5.872	2.705.641	300.059	11,1	1.636.045	60,5	769.537	28,4
0 - 100	1.360	78.080	3.681	4,7	42.962	55,0	31.437	40,3
101 - 500	2.627	656.940	56.717	8,6	382.570	58,2	217.653	33,1
501 - 1.000	1.008	724.825	82.146	11,3	439.968	60,7	202.711	28,0
1.001 - 2.000	877	1.245.796	157.515	12,6	770.545	61,9	317.736	25,5
Intermedio	1.496	6.809.958	1.074.221	15,8	4.391.749	64,5	1.343.988	19,7
2.001 - 5.000	953	3.005.045	450.531	15,0	1.914.216	63,7	640.298	21,3
5.001 - 10.000	543	3.804.913	623.690	16,4	2.477.533	65,1	703.690	18,5
Urbano	756	37.207.381	6.018.584	16,2	24.394.171	65,6	6.794.626	18,3
10.001 - 20.000	351	4.946.227	833.963	16,9	3.239.795	65,5	872.469	17,6
20.001 - 50.000	260	7.688.220	1.314.924	17,1	5.101.867	66,4	1.271.429	16,5
50.001 - 100.000	82	5.884.410	1.015.099	17,3	3.887.701	66,1	981.610	16,7
100.001 - 500.000	57	11.126.817	1.751.635	15,7	7.248.182	65,1	2.127.000	19,1
>500.000	6	7.561.707	1.102.963	14,6	4.916.626	65,0	1.542.118	20,4

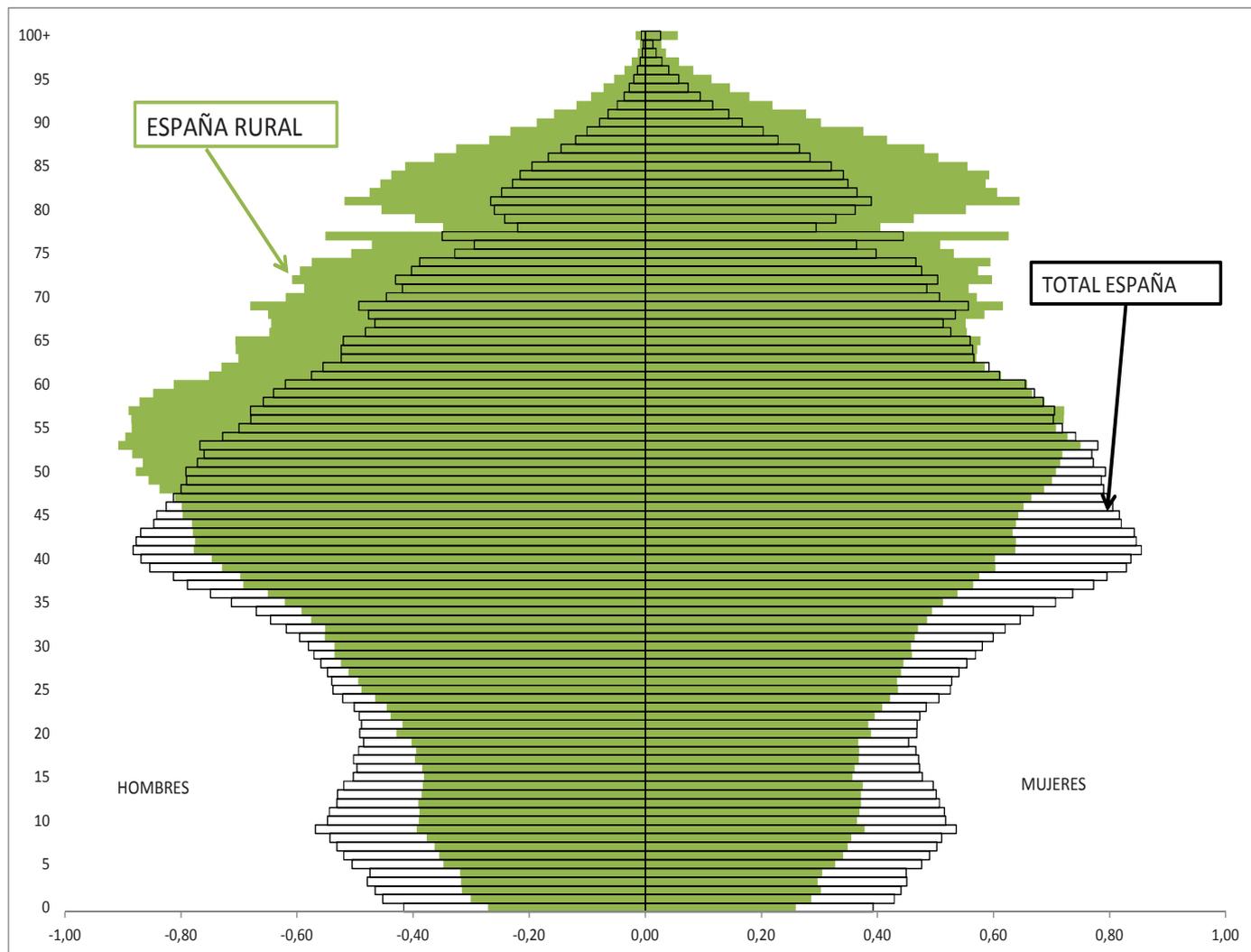
Fuente: INE: Estadística del Padrón Continuo a 1 de enero de 2018. Consulta en enero de 2019

* Grupos de edad:

Jóvenes: Población menor de 16 años. Adultos: Población de 16 a 64 años. Mayores: Población de 65 y más años.

Fuente INE: Estadística del Padrón Continuo a 1 de enero de 2018. Datos por municipios. consulta en enero 2019.

Figura 1.5 Pirámides de población de España y de la España rural (%), 2018

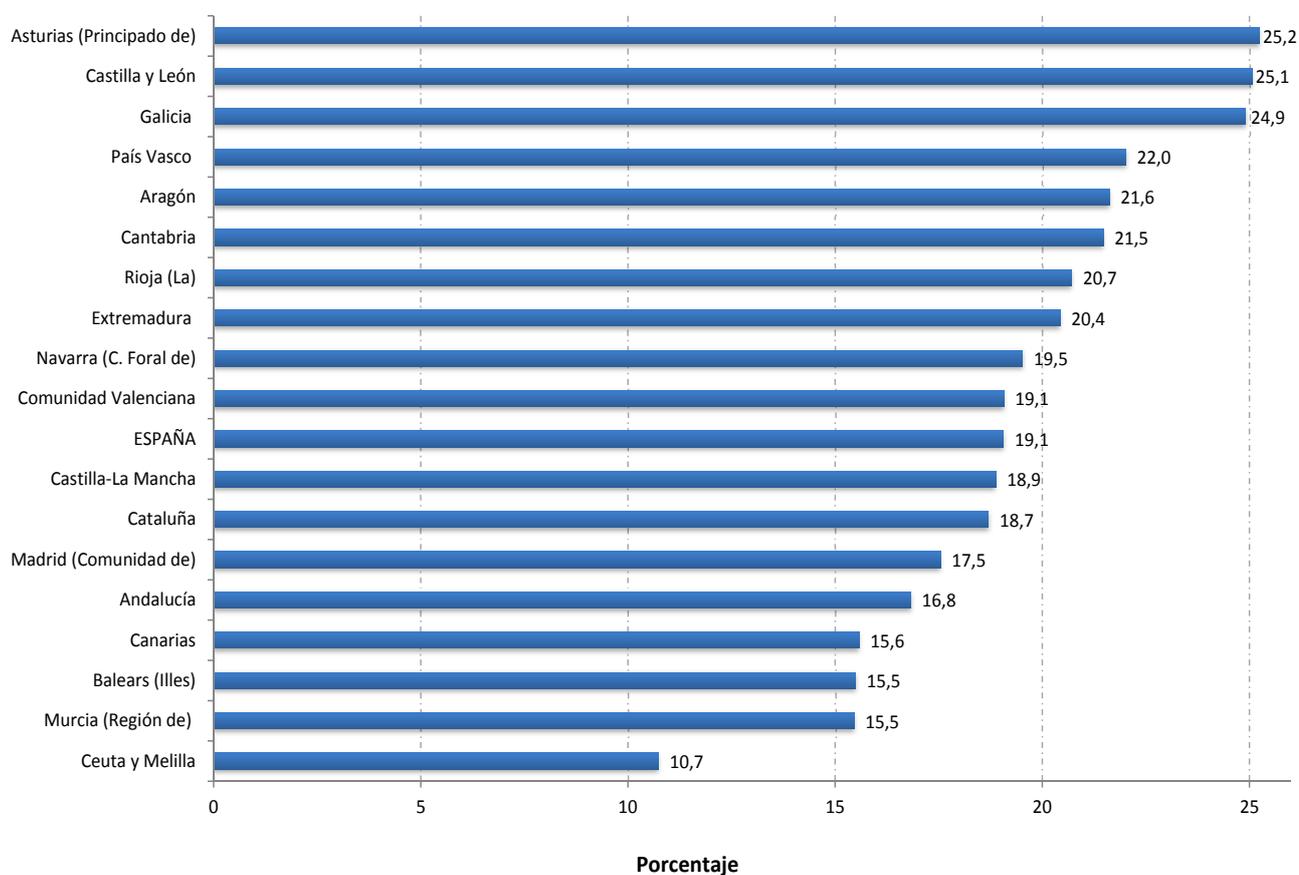


Fuente: INE: Estadística del Padrón Continuo a 1 de enero de 2018. Consulta en enero de 2019

Envejecimiento territorial. Asturias, Castilla y León, Galicia, País Vasco, Aragón y Cantabria son las comunidades autónomas más envejecidas, con proporciones de personas mayores que superan el 21%. Murcia, Baleares y Canarias son las comunidades con proporciones más bajas, por debajo

del 16%. Respecto al volumen, y en consecuencia lógica de su volumen total, Cataluña, Andalucía, y Madrid son las comunidades con más población de edad, y superan el millón de personas mayores cada una (Figura 1.6).

Figura 1.6 Porcentaje de personas de 65 y más años, por comunidades autónomas, 2018

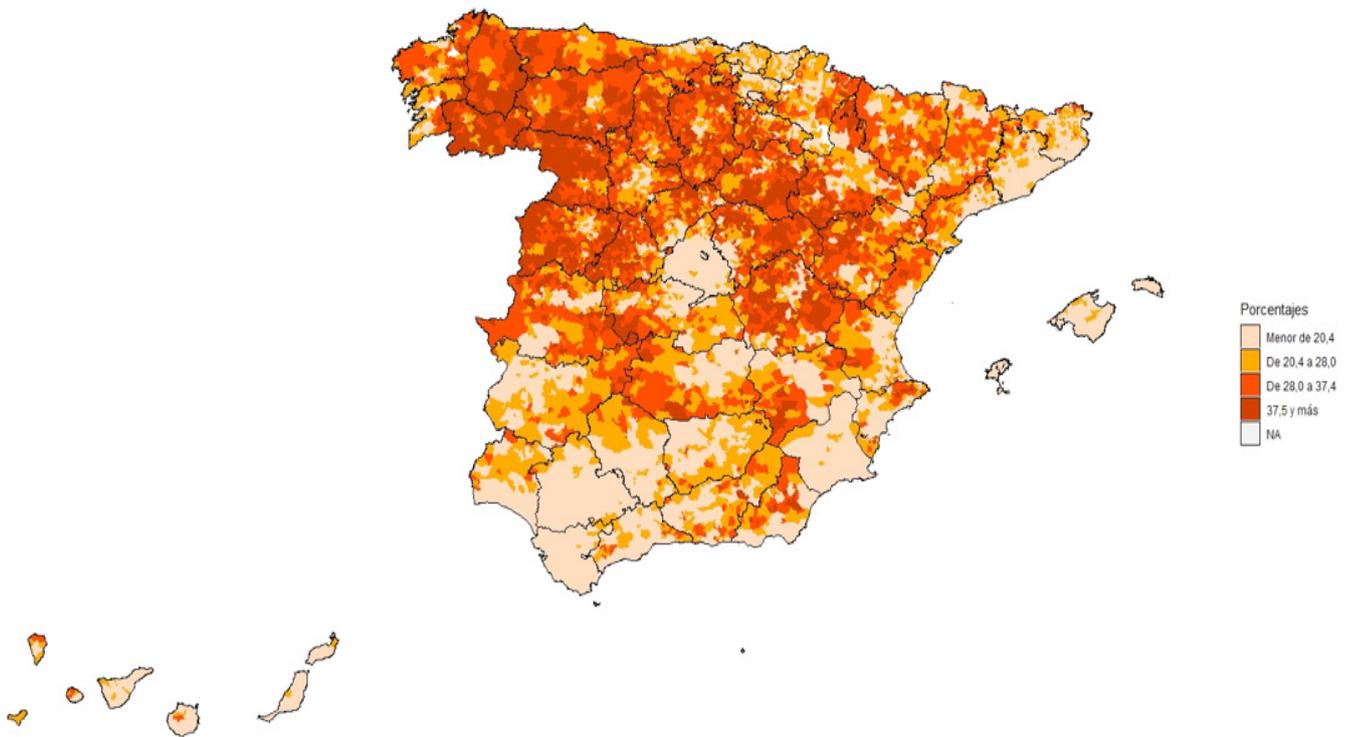


Fuente: INE: Padrón Continuo a 1 de enero de 2018. Consulta en enero de 2019

El mapa del **envejecimiento municipal** traslada la imagen de un interior muy envejecido, mayores proporciones coincidentes con pequeños municipios de las comunidades antes citadas, y con zonas menos envejecidas correspondientes a algunas cabeceras municipales o capitales de provincia

(Figura 1.7). Estas diferencias, una vez se baja al detalle municipal, están principalmente motivadas por la movilidad territorial de las personas (migración), especialmente en la etapa juvenil de las distintas generaciones, más que por la dinámica vegetativa con conforman la natalidad y la mortalidad.

Figura 1.7 Porcentaje de personas de 65 y más años por municipio, 2018

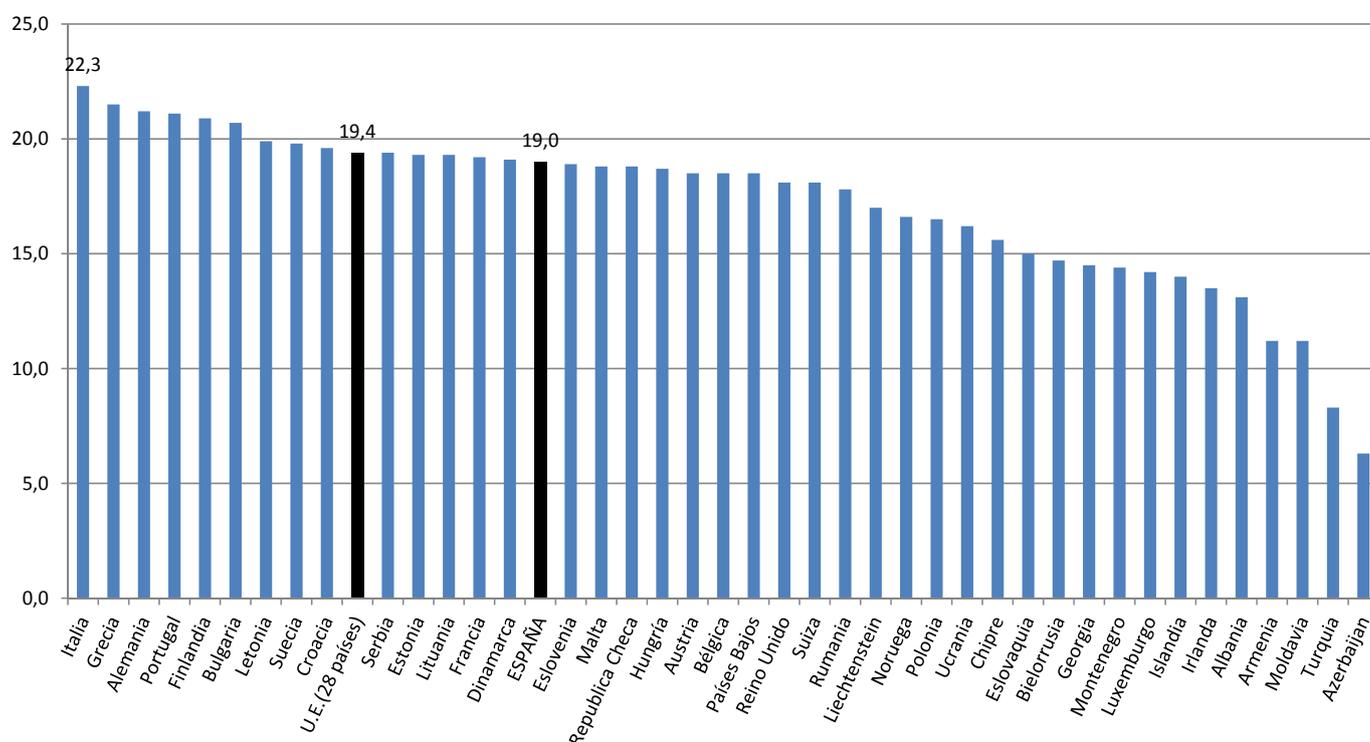


Fuente: INE: Estadística del Padrón Continuo a 1 de enero de 2018. Consulta en enero 2019

Los países de la Unión Europea con mayor número de personas mayores (2017) son Alemania (17,5 millones), Italia (13,5), Francia (12,9), Reino Unido (11,9) y España (8,8). En cifras relativas el orden cambia (Figura 1.8): Italia (22,3%), Alemania

(21,2%), Grecia (21,5%) y Portugal (21,1%) son los países más envejecidos, y aumentan su proporción año tras año. España se encuentra ligeramente por debajo de la media de la UE (19,4%).

Figura 1.8 Porcentaje de personas de 65 y más años. Europa, 2017



Fuente: EUROSTAT. population on 1 January: Structure Indicators (demo_pjanind). Consulta enero de 2019

Nota: Porcentaje global solo de la Unión Europea en 28 países (UE-28): 19,4%

Entre los **mayores extranjeros residentes** en nuestro país destacan fundamentalmente los procedentes de la Unión Europea: Reino Unido (91.977), Alemania (30.289) y Francia (16.996) son las nacionalidades predominantes; Suiza y Noruega

destacan entre los países no comunitarios, además de Marruecos y Colombia y Venezuela entre los países africanos y de América, respectivamente (Figura 1.9)

Figura 1.9 Distribución porcentual de la población extranjera de 65 y más años por nacionalidad, 2018

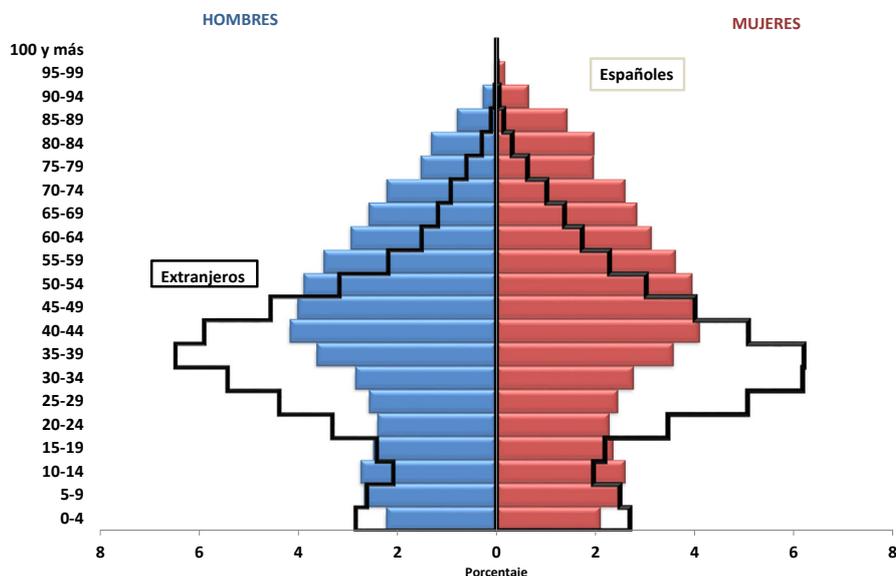


Fuente: INE: Estadística del Padrón continuo a 1 de enero de 2018. Consulta en enero de 2019

La comparación de la estructura de edades española y extranjera permite destacar el tradicional carácter de las migraciones: la extranjera es población concentrada en edades laborales y tiene

escasa proporción de mayores; en buena parte se suma a las edades ya previamente voluminosas de las generaciones del *baby boom* español. (Figura 1.10).

Figura 1.10 Pirámide de población por nacionalidad, 2018



Fuente: INE: Estadística del Padrón continuo a 1 de enero de 2018. Consulta en enero de 2019

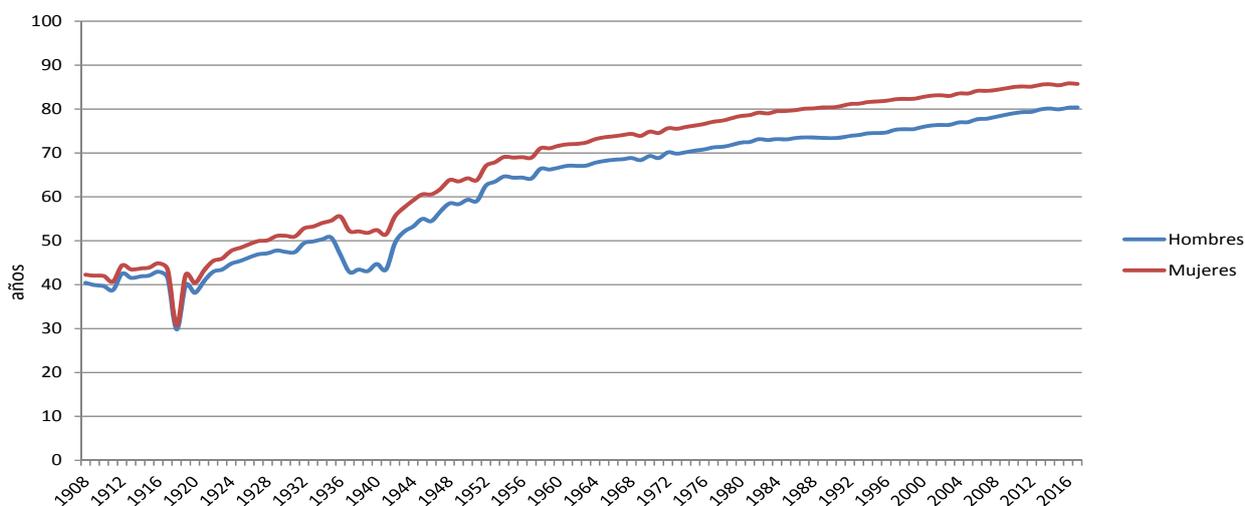


2 Esperanza de vida y estado de salud

La **esperanza de vida** es uno de los principales indicadores que reflejan consecuencias de las políticas sanitarias, sociales y económicas de un país. En 2017, las mujeres españolas tienen una esperanza de vida al nacer de 85,7 años, y los hombres de 80,4 años, según las últimas Tablas de mortalidad de INE (Figura 2.1). La esperanza de vida se ha incrementado de forma espectacular durante todo el siglo

XX y la tendencia general es una continuación de ese proceso. La clave inicial del aumento ha sido el descenso de la mortalidad infantil, reflejo del progreso histórico en las condiciones sanitarias, sociales, económicas, y de la mejora en los estilos de vida, pero desde los años ochenta del siglo XX se ha producido igualmente una notable mejora en la supervivencia en la vejez.

Figura 2.1 Esperanza de vida al nacer por sexo, 1908-2017

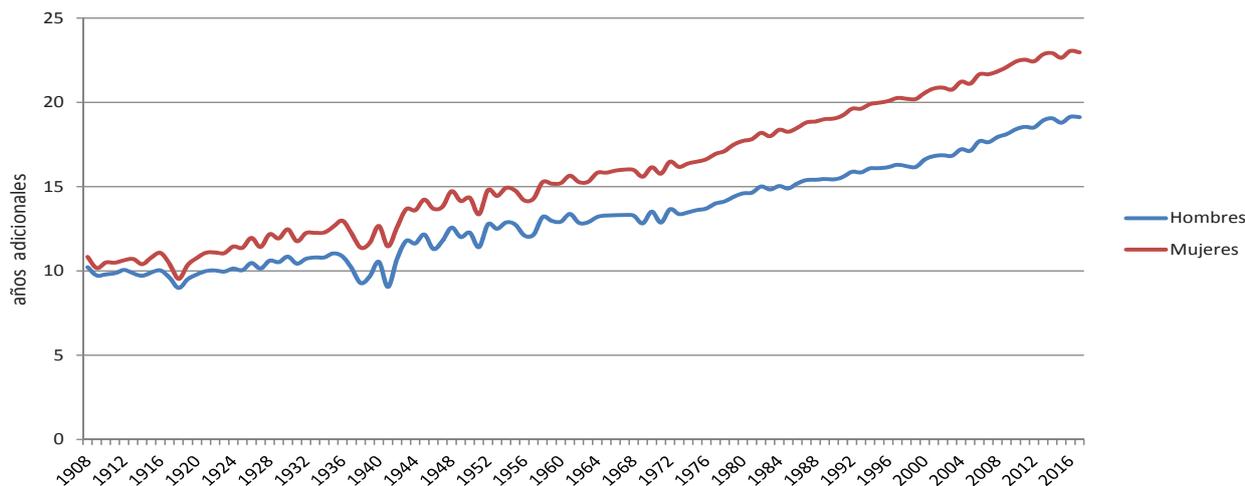


FUENTE: Años 1908-1974. Human Mortality Database.

Años 1975-2017. INE. Tablas de mortalidad de la población de España.

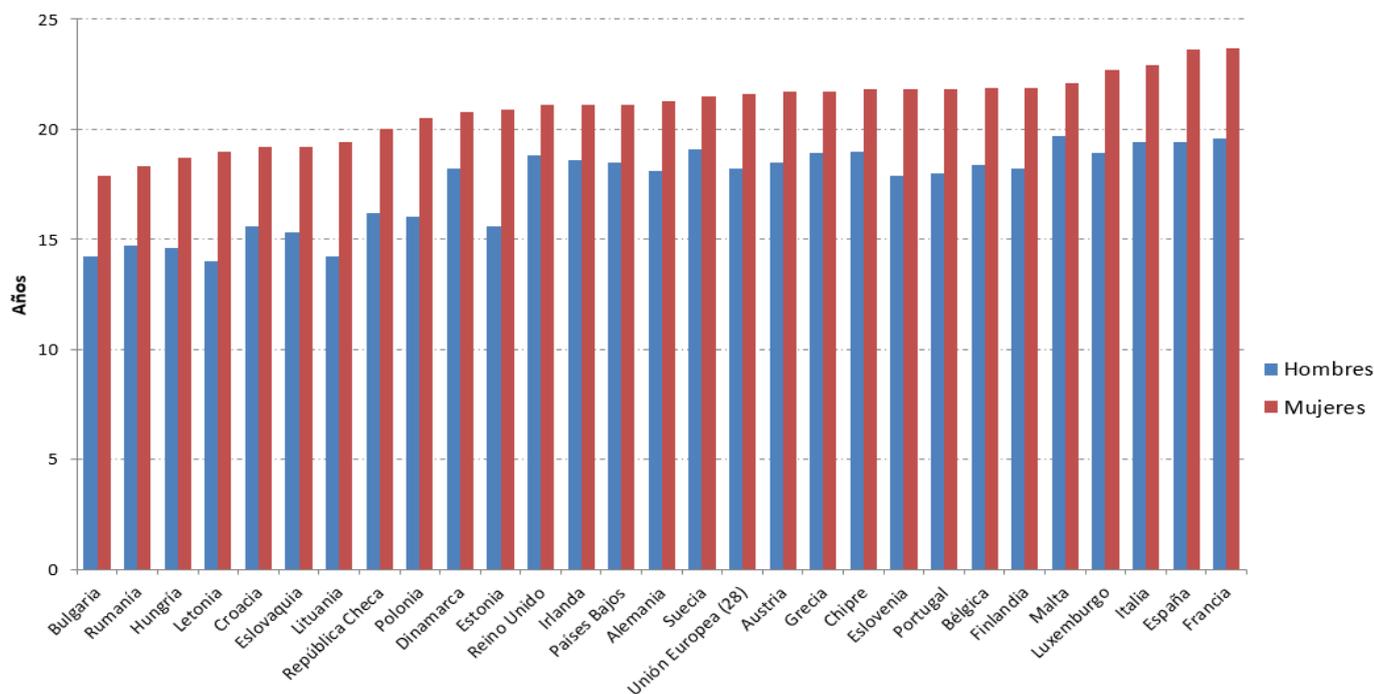
Este incremento también se observa en la esperanza de vida a los 65 años, con 19,1 años adicionales en hombres y 23,0 en mujeres (Figura 2.2). Esta se encuentra, tanto en hombres como en mujeres, entre las más altas de la Unión Europea (Figura 2.3) y del mundo.

Figura 2.2 Esperanza de vida a los 65 años por sexo, 1908-2017



FUENTE: Años 1908-1974. Human Mortality Database.
Años 1975-2017. INE. Tablas de mortalidad de la población de España.

Figura 2.3 Esperanza de vida a los 65 años por sexo. Unión Europea, 2016



Fuente: EUROSTAT 2016, Consulta realizada en enero 2019.

Nota: según INE, España 2017:

- Esperanza de vida al nacer: Hombres: 80,4 años. Mujeres: 85,7 años
- Esperanza de vida a los 65 años: Hombres: 19,1 años. Mujeres: 23,0 años

La **esperanza de vida saludable** pretende añadir una nueva dimensión a la cantidad de vida, midiendo también su calidad. Suele construirse a partir de datos generales sobre la morbilidad crónica y sobre la salud autopercibida. Entre las personas de 65 y más años, las mujeres destacan por tener una esperanza de vida mayor que los hombres (23,6 sobre 19,4 años, según Eurostat: Healthy life years, 2016), pero su esperanza de vida saludable es menor, por la mayor supervivencia y morbilidad de las mujeres.

Si se mide el porcentaje de tiempo que se vive en buena salud a partir de los 65 años, el contraste

entre hombres y mujeres es más patente: 53,7% del tiempo por vivir en los hombres lo es en buenas condiciones, mientras que sólo el 44,0% en el caso de las mujeres (Figura 2.4).

Además, parece haber una ligera disminución de la vida saludable en ambos sexos a partir de 2008, lo que merece un estudio; en ese año hubo cambio metodológico (el redactado de las preguntas se modificó ligeramente).

Figura 2.4 Esperanza de vida saludable a los 65 años respecto del total de esperanza de vida, por sexo, 2004-2015



Fuente: Eurostat: Healthy life years

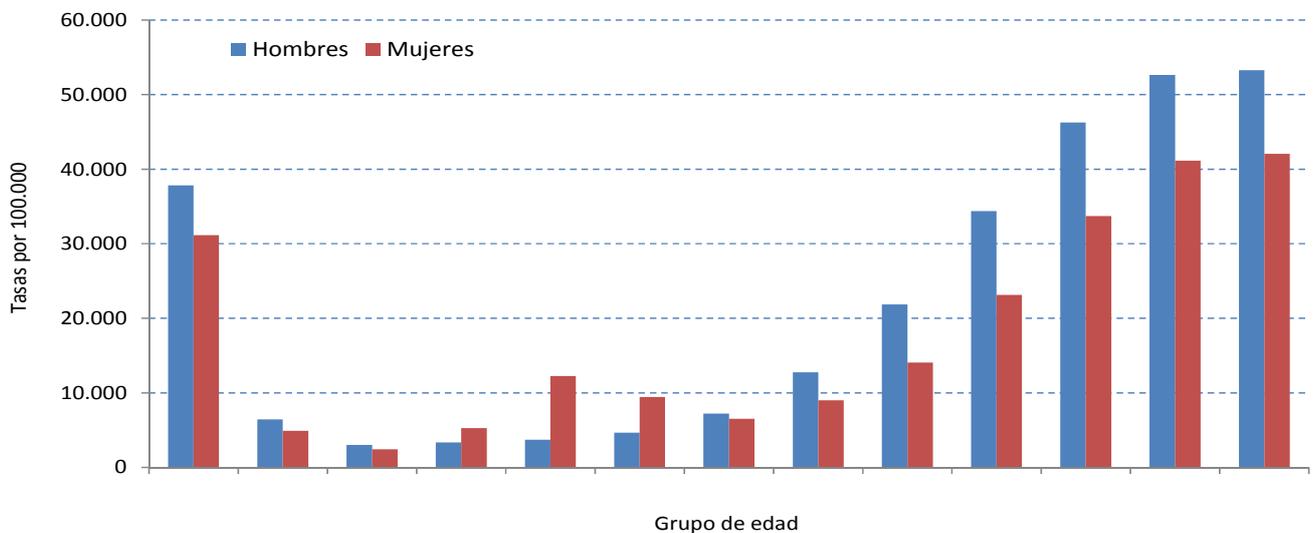
Morbilidad hospitalaria. Las personas mayores suponen el 45,3% de todas las altas hospitalarias (2017) y presentan estancias más largas que el resto de la población. (Una alta hospitalaria se produce por curación, mejoría, fallecimiento, traslado o alta voluntaria). Del total de altas de personas mayores, las enfermedades circulatorias (20,2%), respiratorias (16,6%), digestivas (12,1%) y neoplasias (11,1%) son las causas más frecuentes de asistencia hospitalaria. Le siguen en importancia las lesiones, las enfermedades genitourinarias y las del sistema osteomuscular.

Las tasas de morbilidad hospitalaria aumentan con la edad, que se asocia con peores estados de salud y

cronicidad. También son más elevadas en hombres que en mujeres excepto en edades de 15-44 años, edades en que las tasas femeninas más elevadas están asociadas al embarazo y el parto (Figura 2.5).

Más de la mitad de todas las estancias causadas en hospitales son de población mayor: en 2017 ya suponen el 57,1%, porcentaje que sigue aumentando. El número total de estancias hospitalarias en 2017 fue de 36.335.121 (definida como fecha de alta menos la de ingreso; no se computan estancias iguales a cero días); de ellas, 22.748.925 corresponden a personas mayores.

Figura 2.5 Tasa de morbilidad hospitalaria por sexo y grupo de edad, 2017



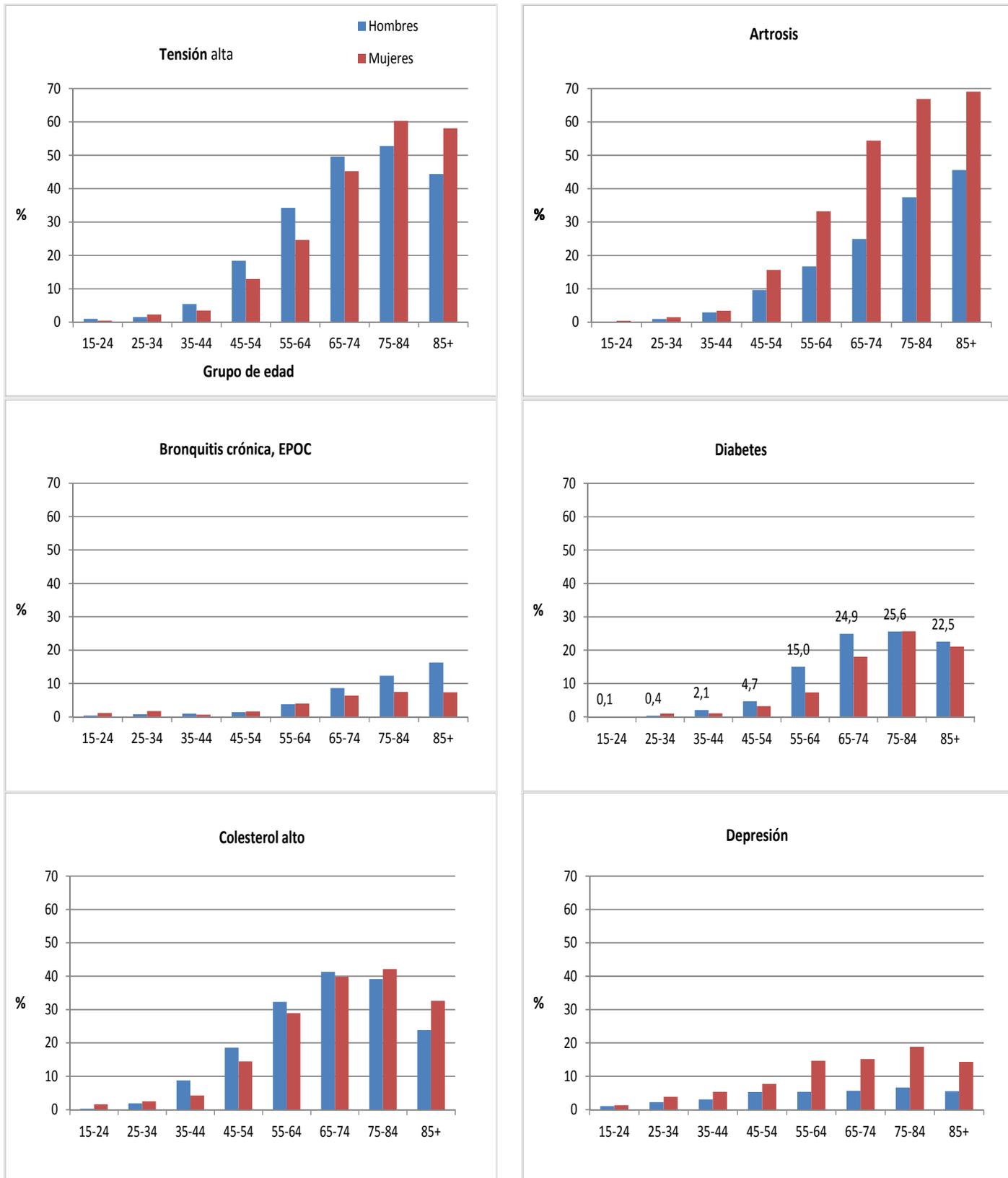
Fuente: INE: Encuesta de morbilidad hospitalaria 2017

Los problemas o enfermedades crónicas o de larga duración con un patrón de edades más diferenciado por sexo son la artrosis y la depresión, que están más presentes en las mujeres de edad intermedia (55-64) y en las mayores (65 y más); la bronquitis crónica y la enfermedad pulmonar obstructiva crónica (EPOC) predominan en los hombres. Estos presentan más problemas de tensión alta que las mujeres hasta los 74 años (Figura 2.6).

El 22,8% de las personas mayores tiene diabetes (24,9% en el caso de hombres, 21,2% en mujeres),

según la Encuesta nacional de salud de 2017. Se considera que tiene diabetes quien la declara como enfermedad crónica padecida en los últimos 12 meses y diagnosticada por un médico. La diabetes se acentúa en la madurez y en la vejez, pero en general los hombres tienen prevalencias más altas que las mujeres en todas las edades. El riesgo de padecer la enfermedad aumenta con el sobrepeso y sedentarismo, además de con una dieta inadecuada.

Figura 2.6 Porcentaje de personas con enfermedades crónicas por sexo y grupo de edad, 2017



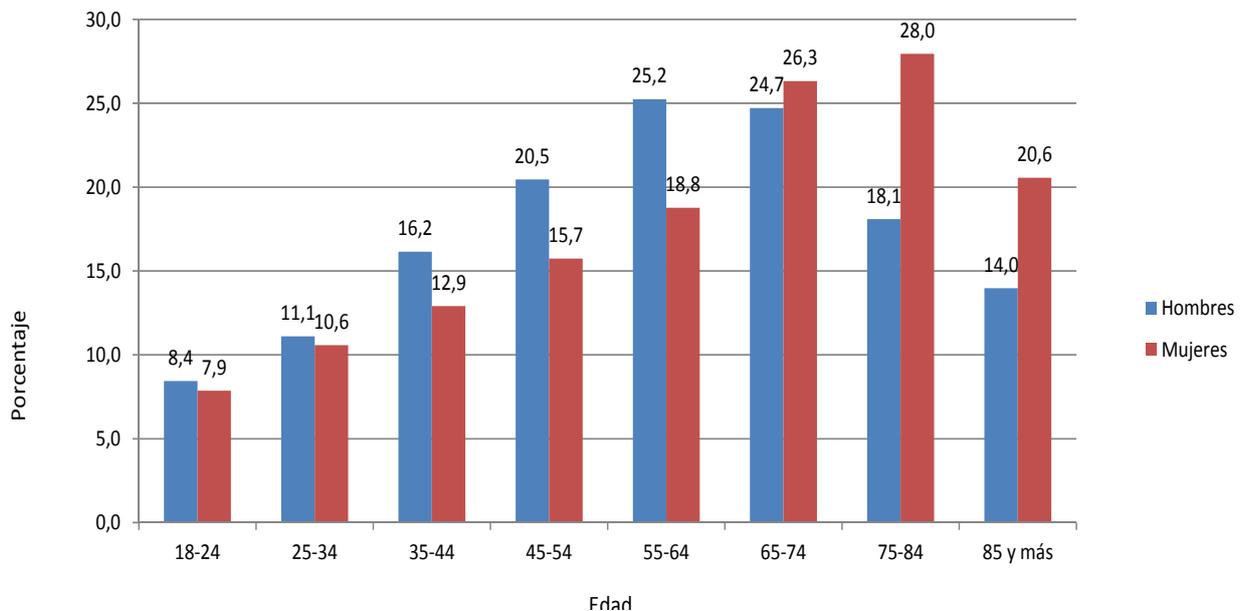
Fuente: INE: Encuesta nacional de salud, 2017. Problemas o enfermedades crónicas o de larga evolución padecidas en los últimos 12 meses y diagnosticadas por un médico.

Obesidad. En la citada encuesta, un 22,2% de personas mayores tiene obesidad, y otro 41,5% sobrepeso; significa que tienen un índice de masa corporal por encima de 25 (el índice se calcula dividiendo el peso en kilos por la estatura en metros al cuadrado: sobrepeso, 25-29,9; obesidad, 30 y más).

Hasta la vejez, los hombres tienen mayores proporciones de obesidad que las mujeres, pero esta diferencia se invierte entre los mayores, con el 23,3% de las mujeres y el 20,7% de los hombres.

El deterioro del índice según avanza la edad puede responder a cambios en los hábitos alimentarios (mayor ingesta de grasas y azúcares), al descenso de la actividad física, o por predominio del sedentarismo, todo ello motivado a veces por cambios en los estilos de vida. Otras causas de la obesidad están relacionadas con la genética, antecedentes familiares, problemas de salud o incluso con ciertos rasgos emocionales y de personalidad.

Figura 2.7 Porcentaje de adultos con obesidad por sexo y grupo de edad, 2017



Fuente: INE: Encuesta nacional de salud, 2017. Consulta enero de 2019. Índice de masa corporal ≥ 30 kg/m²

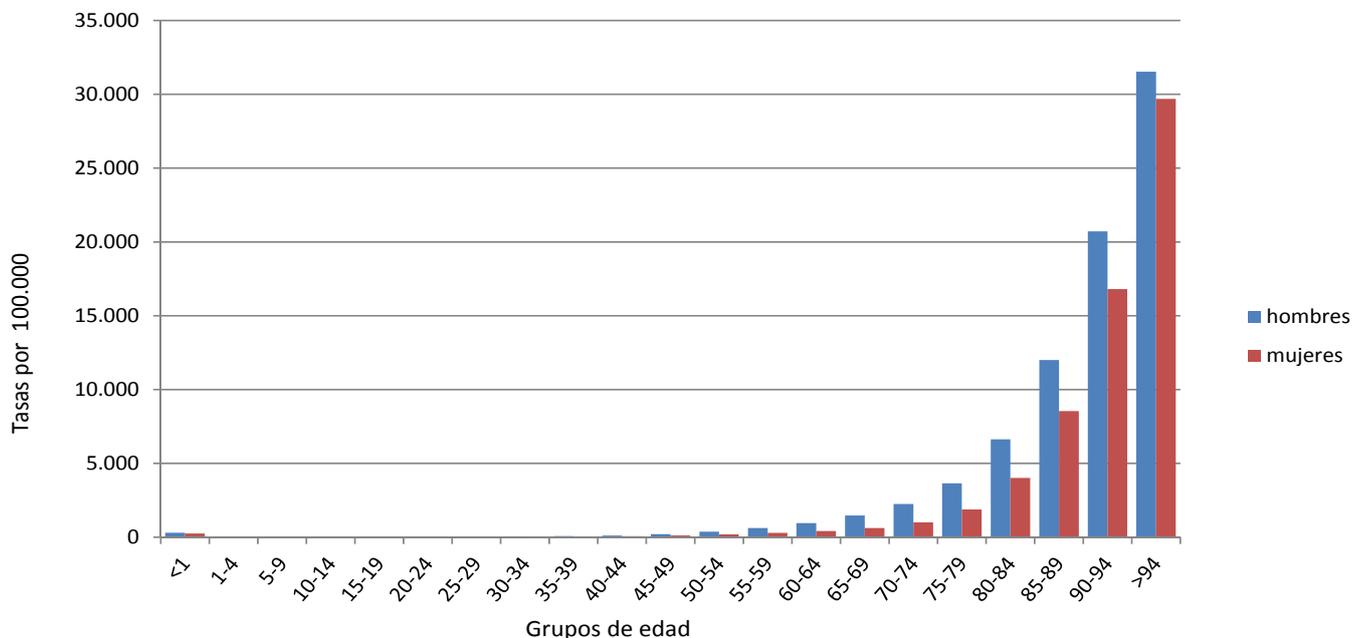
Mortalidad. El patrón de edad de la mortalidad de la población española en su conjunto está determinado por las causas de muerte de los mayores, que suponen el 86,1% de todos los fallecidos en España (2017), proporción que aumenta respecto al año anterior. A principio del s.XX no llegaba al 30%. En todos los grupos de edad las tasas de mortalidad masculina superan a las femeninas (Figura 2.8).

En general la tendencia es a un retraso de la mortalidad (se sigue ganando esperanza de vida, especialmente en edades avanzadas), y se muere cada vez más tarde acercándose al límite de la vida, por lo que

se empieza producir una cierta homogeneización del proceso de muerte.

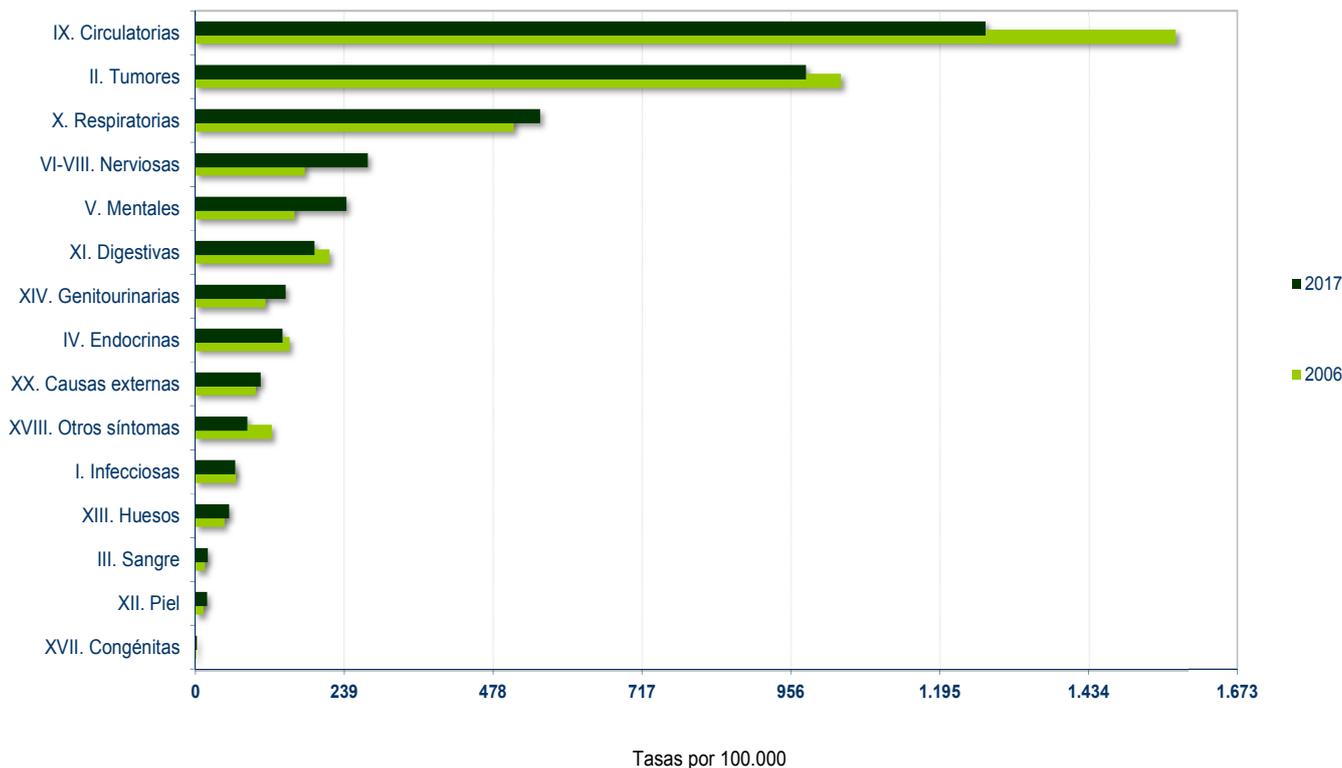
En 2017, la principal causa de muerte entre los mayores está relacionada con enfermedades del aparato circulatorio: provocó 111.877 fallecimientos. El cáncer (tumores) es la segunda causa (86.458 fallecidos), y en tercer lugar, a distancia, se encuentran las muertes por enfermedades respiratorias (48.806 fallecidos). Destaca el aumento de la mortalidad por enfermedades mentales y nerviosas en los últimos lustros; en 2017 fueron 45.814. En el resto de causas se observa una reducción en los últimos diez años (Figura 2.9).

Figura 2.8 Tasas de mortalidad por sexo y grupo de edad, 2017



Fuente: INE. INEBASE: Defunciones según la Causa de Muerte 2017

Figura 2.9 Tasas de mortalidad de la población de 65 y más años por causa, 2006 y 2017



Fuente: INE: Defunciones según la Causa de Muerte 2017

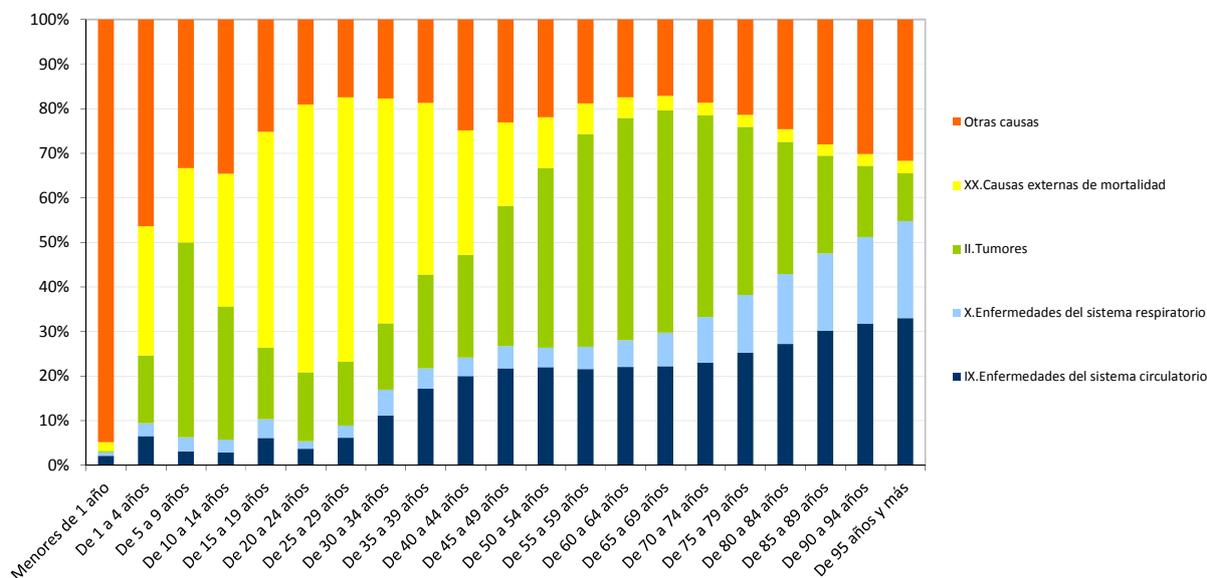
El patrón por edades de la mortalidad es muy definido en cada momento histórico, y cada edad tiene sus causas principales. La mortalidad masculina es, además, más temprana que la femenina. En todos los grupos de edad las tasas de mortalidad masculina superan a las femeninas.

Distribución. Entre la población más joven predominan las causas externas de mortalidad (accidentes, etc.), mientras que conforme consideramos a personas de mayor edad son las enfermedades del sistema

circulatorio, tumores y sistema respiratorio las que más mortalidad provocan (Figura 2.10).

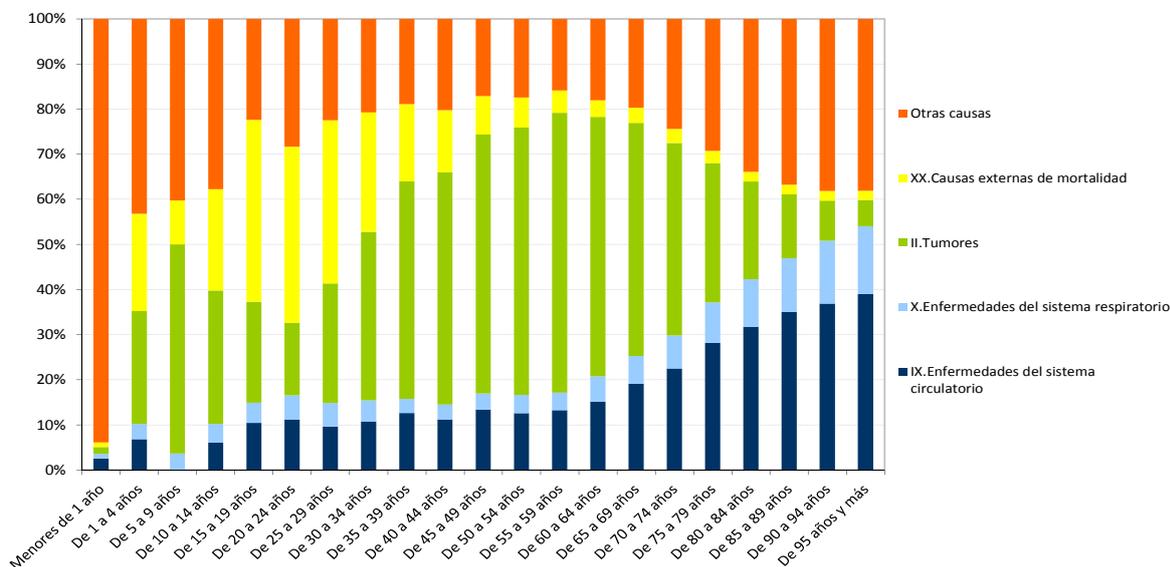
Hombres y mujeres tienen un patrón diferente. En los hombres se acentúa la mortalidad por causa externa en las edades jóvenes, y los tumores la sustituyen en la madurez y vejez. En las mujeres, las causas externas son menos importantes y predominan los tumores, salvo en la vejez en la que las enfermedades del sistema circulatorio tienen más relevancia.

Figura 2.10a Distribución porcentual de las defunciones por causa y grupo de edad, 2017. Hombres



Fuente: INE: Defunciones según la Causa de Muerte 2017

Figura 2.10b Distribución porcentual de las defunciones por causa y grupo de edad, 2017. Mujeres



Fuente: INE: Defunciones según la Causa de Muerte 2017

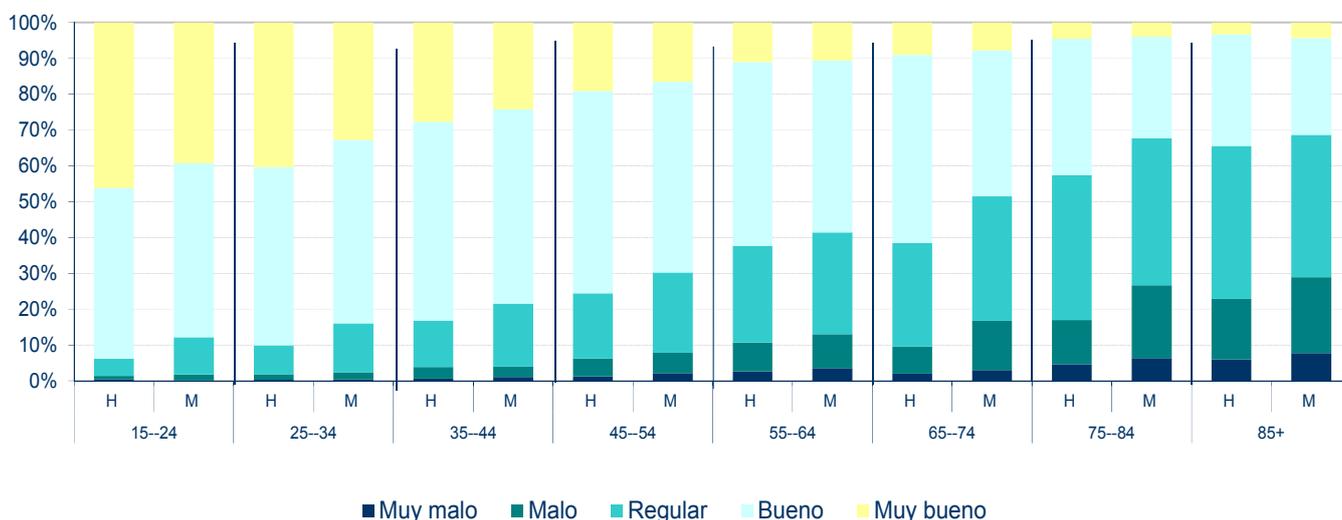
La valoración del propio estado de salud viene condicionada por las enfermedades padecidas, por las características personales del individuo y otras razones socioeconómicas o residenciales; refleja también los factores sociales, económicos y del entorno de la persona.

El estado de salud subjetivo varía poco entre encuestas. El 45,4% de los mayores percibe su salud como

buena o muy buena; 80,6% en el resto de la población (Encuesta nacional de salud 2017). Las percepciones negativas aumentan con la edad (Figura 2.11).

El sexo es un factor diferenciador de la salud subjetiva; el 52,3% de los hombres mayores autovalora bien o muy bien su estado de salud, mientras que sólo los hace el 40,0% de las mujeres de esta edad.

Figura 2.11 Distribución porcentual del estado de salud percibido por sexo y grupo de edad, 2017



Fuente: INE: Encuesta nacional de salud, 2017





3 Características económicas

Pensiones. En total hay 9,6 millones de pensiones en el sistema de la Seguridad Social. Según su clase, las pensiones de jubilación (5,9 millones) son las más frecuentes, seguidas por 2,4 millones de pensiones de viudedad (Tabla 3.1). Según el régimen, la mayor parte de las pensiones del sistema de Seguridad Social corresponde al régimen general (6,9 millones). Prácticamente la totalidad de las personas mayores recibe alguna prestación económica del sistema público de pensiones (directamente o a través de la pensión del cónyuge o de otro tipo).

En 2018 la pensión media del sistema de Seguridad Social es de 945 euros mensuales (Figura 3.1). Las

más altas corresponden a las del régimen especial de la minería del carbón, seguidas por las de accidentes de trabajo y enfermedades, y por las del régimen general. Las más bajas son las antiguas del SOVI (Seguro Obligatorio de Vejez e Invalidez). El importe medio de la pensión de jubilación (la clase más numerosa) ha superado el umbral de los mil euros (1.091 euros/mes en 2018).

Se siguen manteniendo las disparidades regionales en pensiones medias, consecuencia de trayectorias históricas laborales muy diferentes (Figura 3.2).

Tabla 3.1 Pensiones contributivas del sistema de la Seguridad Social por tipo de régimen y clase de pensión, 2018

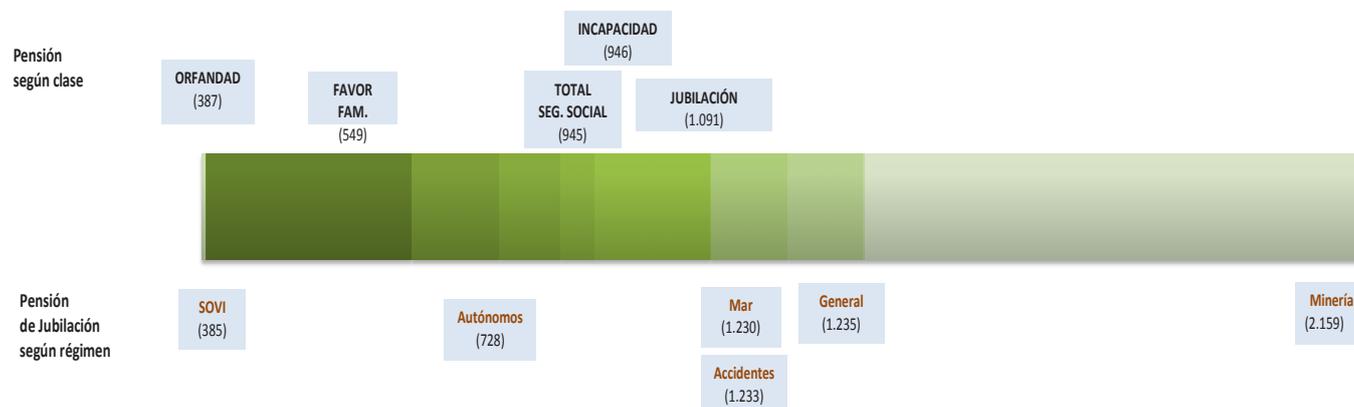
Clase----- Régimen	Total		Incapacidad permanente		Jubilación		Viudedad		Orfandad		Favor familiar	
	Nº de pensiones (miles)	Importe medio (euros/mes)	Nº de pensiones (miles)	Importe medio (euros/mes)	Nº de pensiones (miles)	Importe medio (euros/mes)	Nº de pensiones (miles)	Importe medio (euros/mes)	Nº de pensiones (miles)	Importe medio (euros/mes)	Nº de pensiones (miles)	Importe medio (euros/mes)
TOTAL	9.622,52	944,69	951,84	946,19	5.929,47	1.090,70	2.359,93	664,44	339,59	387,39	41,69	548,62
Régimen General	6.918,03	1.042,05	713,06	970,69	4.193,92	1.235,05	1.727,23	705,86	254,34	397,97	29,49	565,44
Régimen Especial: Trabajadores autónomos	1.957,45	654,72	122,56	712,06	1.287,20	728,24	473,23	489,61	64,76	323,65	9,70	439,66
Régimen Especial: Trabajadores del mar	126,44	977,16	7,55	909,72	69,35	1.230,17	43,42	656,13	5,03	449,28	1,08	568,07
Régimen Especial: Minería del carbón	65,02	1.642,37	2,82	1.537,95	37,04	2.159,03	22,50	915,79	2,08	648,21	0,57	887,66
Accidentes de trabajo y enfermedades profesionales	241,71	1.028,65	96,63	1.100,91	62,86	1.232,52	67,98	856,01	13,38	431,11	0,85	954,36
SOVI ¹	313,88	385,06	9,20	390,27	279,11	384,82	25,57	385,70				

Fuente: Boletín de Estadísticas Laborales. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Consulta en enero de 2019. Media del número de pensiones e importe de las pensiones de enero a diciembre de 2018.

Nota: Las pensiones del Régimen de Empleados de Hogar forman parte del Régimen General desde junio de 2013.

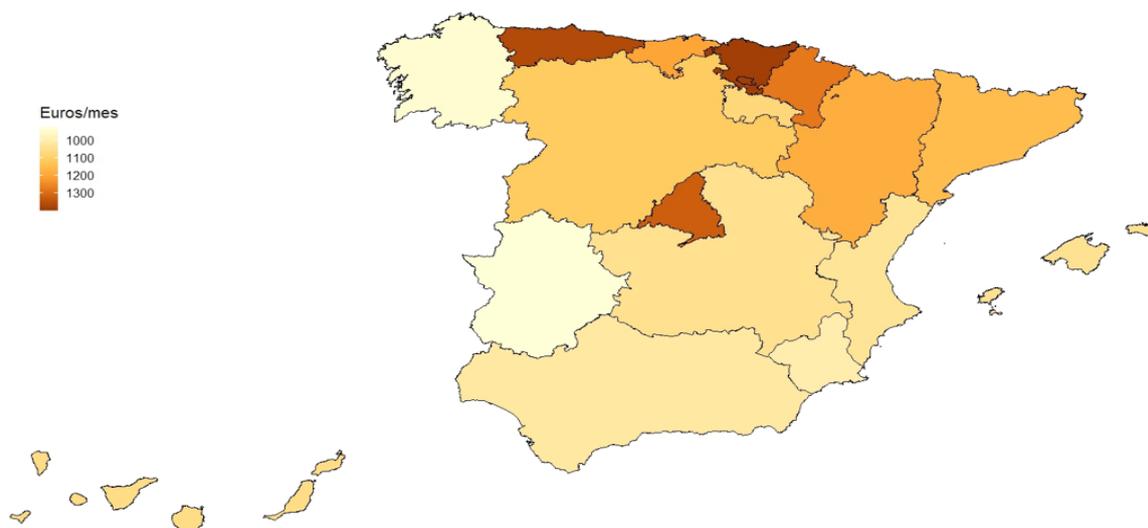
¹ Seguro Obligatorio de Vejez e Invalidez

Figura 3.1 Pensiones contributivas del sistema de la Seguridad Social por clase de pensión y tipo de régimen (jubilación), 2018 (importe medio €/mes)



Fuente: Boletín de Estadísticas Laborales. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Datos a enero de 2019. Media del número de pensiones e importe de las pensiones de Enero a Diciembre de 2018.

Figura 3.2 Pensión media de jubilación, por comunidades autónomas



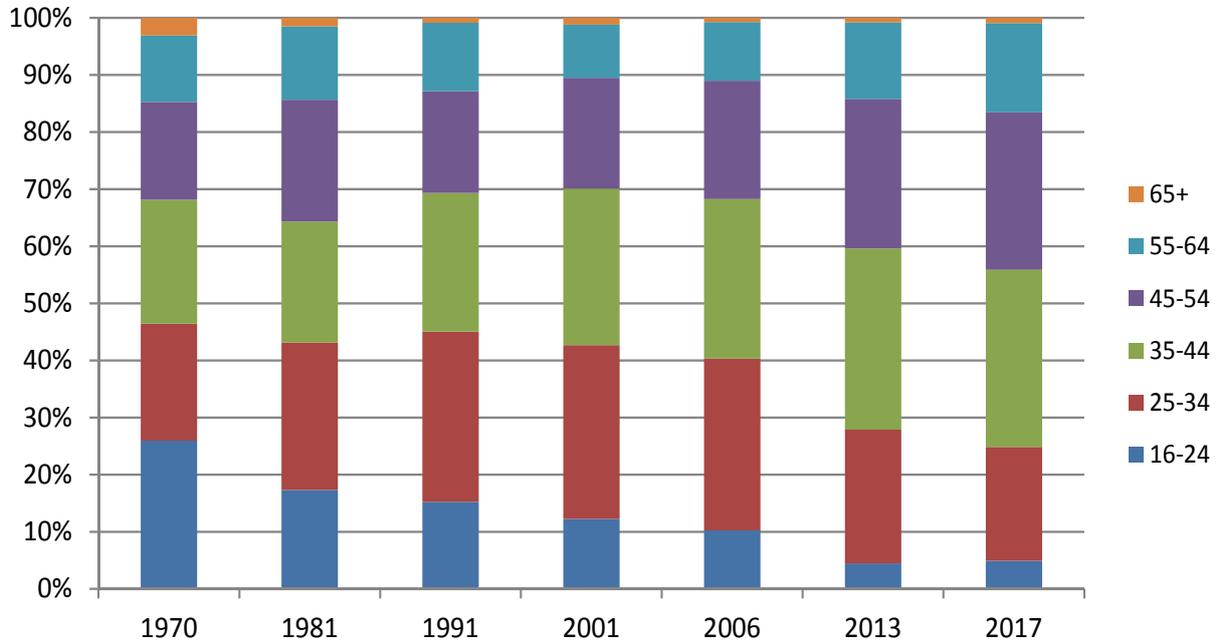
Fuente: Seguridad Social. Pensión media en Euros/mes. Pensiones en vigor 1-1-2019.

Ocupación y jubilación. La edad media de la población ocupada supera los 43 años; las abultadas cohortes del *baby boom* (más los efectivos añadidos por la inmigración) están en edades de 41-60 años, por lo que aumenta la edad media. La crisis económica ha contribuido también a elevar esta edad, porque ha dificultado la primera ocupación de los jóvenes (Figura 3.3). La proporción de quienes continúan en actividad laboral tras cumplir los 65 años es muy baja, comparada con otros

países europeos y de la OCDE, sólo el 5,9% (2017) en la población de 65-69 años.

España es un país con una cifra de **años esperados de jubilación**, para los hombres, bastante alta (21,5 años, en 2016), por encima de buena parte de la Unión Europea, debido sobre todo a una mayor esperanza de vida y a una edad de jubilación real por debajo de los 65 años (Figura 3.4).

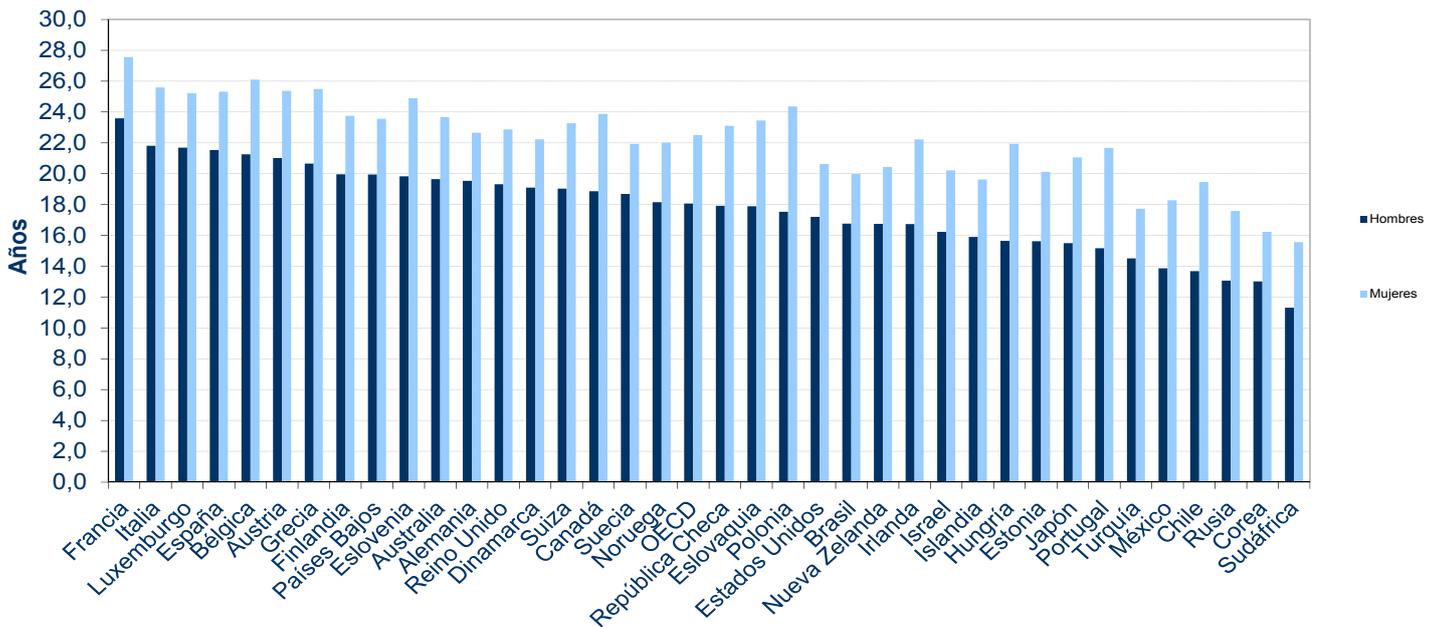
Figura 3.3 Distribución de la población ocupada por grupo de edad, 1970-2017



Fuente: Censos de población; 2006-2017, EPA.

Población ocupada; 1971 (económicamente activa).

Figura 3.4 Años esperados de jubilación en distintos países del mundo por sexo, 2016

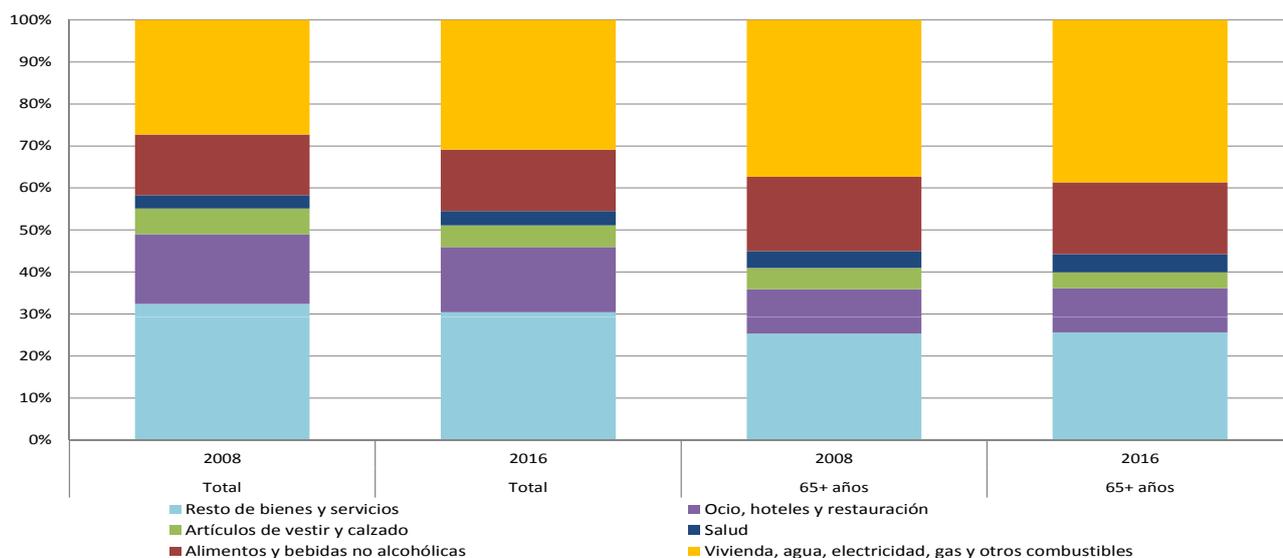


Fuente: OECD Expected years in retirement (http://www.oecd-ilibrary.org/social-issues-migration-health/pensions-at-a-glance-2017_pension_glance-2017-en)

El gasto fundamental de un hogar donde residen personas mayores es el mantenimiento de la propia vivienda (agua, electricidad, y otros gastos), cuya proporción suele ser más alta que en el resto de grupos de edad, alrededor del 40% de

los gastos. El capítulo alimentación es el segundo en importancia. Ambos hechos están relacionados con unos ingresos menores en términos absolutos, y no con que se gaste más en estos conceptos.

Figura 3.5 Distribución porcentual del gasto medio por hogar por grupo de gasto y edad del sustentador principal, 2008-2016



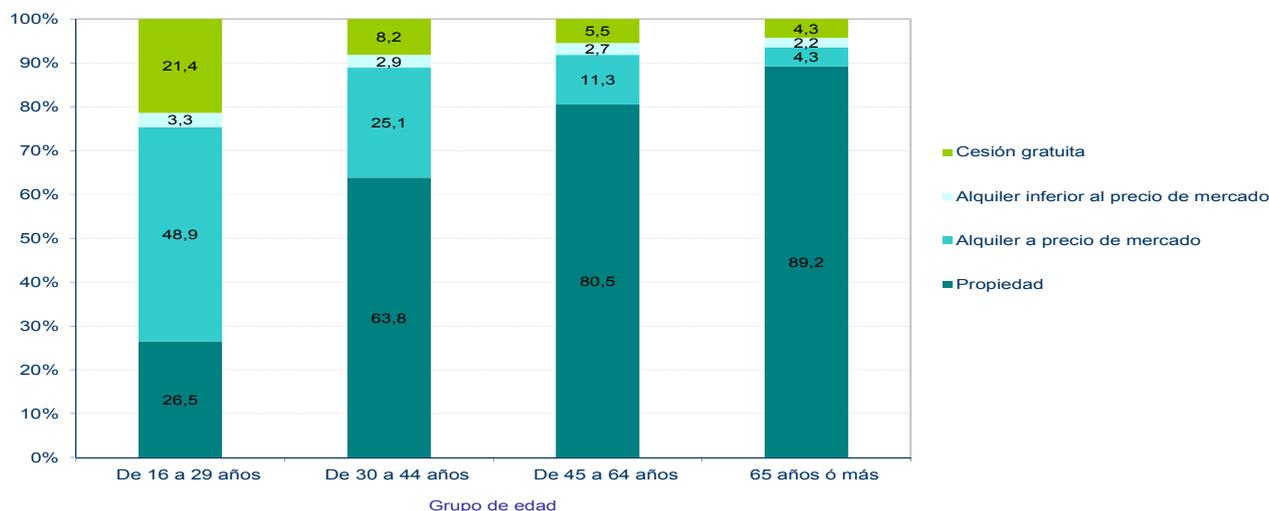
Fuente: INE: Encuesta de Presupuestos Familiares. Base 2006. Serie y Gasto.

Nota: - El grupo "Resto de bienes y servicios" incluye: Bebidas alcohólicas, tabaco y narcóticos, Mobiliario, equipamiento del hogar y gastos corrientes, Transportes, comunicaciones, Enseñanza y Otros bienes y servicios.

- El grupo "Ocio, hoteles y restauración" incluye: Ocio, espectáculos y cultura, Hoteles, cafés y restaurantes

La mayoría de los españoles tiene la **vivienda en propiedad** (76,7%), alcanzando el 89,2% en la población de 65 y más años (Figura 3.6). Refleja el modelo histórico de acceso a la vivienda en España. Al final del ciclo de vida predomina la propiedad.

Figura 3.6 Distribución porcentual del régimen de tenencia de vivienda principal por edad de la persona de referencia, 2017

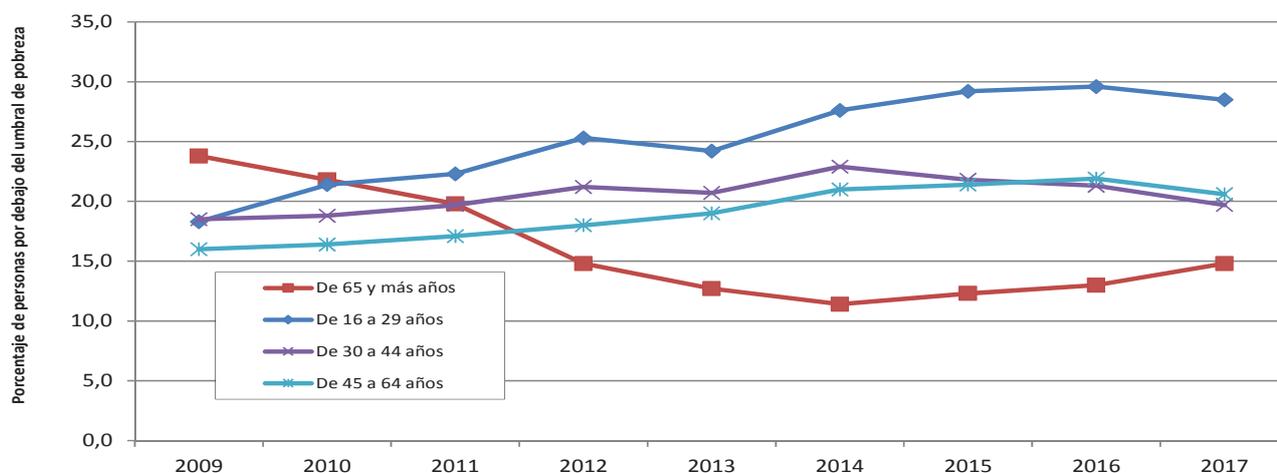


Fuente: INE: Encuesta de Condiciones de Vida 2017.

La **posición económica** de los mayores ha mejorado relativamente en los años de crisis económica; su proporción en riesgo de pobreza se sitúa en 14,8% (2017), inferior a la del resto de los españoles (Figura 3.7). Este umbral se sitúa en el 60%

de la mediana de los ingresos por unidad de consumo en el hogar. Por tanto es una medida relativa. Por eso aparentemente las personas mayores han evitado lo peor de la crisis económica iniciada en 2008; pero desde 2015 aumenta de nuevo el riesgo de pobreza.

Figura 3.7 Tasa de riesgo de pobreza por grupo de edad, 2008-2017

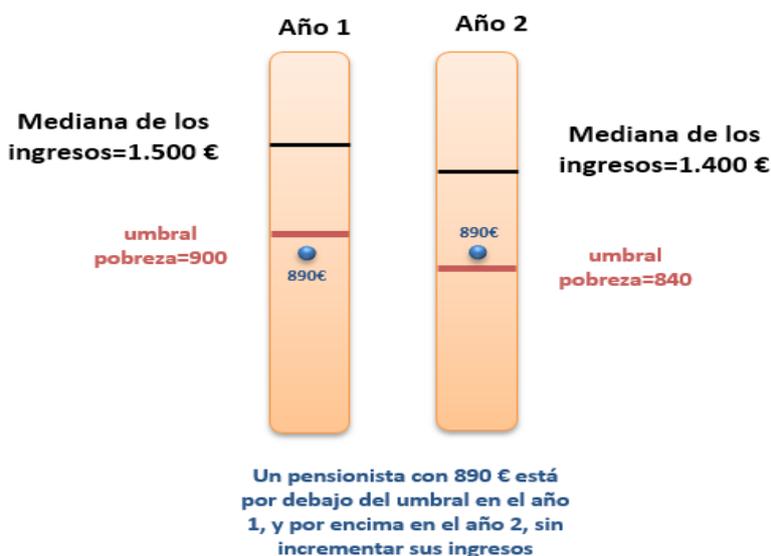


Fuente: INE: Encuesta de Condiciones de Vida, 2017

La mejora entre los mayores puede ser debida a que los demás han empeorado, rebajando el umbral de la pobreza; si los mayores mantienen sus ingresos, muchos quedan por encima del nuevo umbral. Esto indica que los mayores tienen unos ingresos mayoritariamente próximos al umbral de pobreza, situándose por encima o debajo según aumente o disminuya este umbral. Supongamos, por

ejemplo, una persona mayor de 65 años con un ingreso de 890€/mes en el año 1 y el mismo ingreso en el año 2 (Figura 3.8); en el primero estaría por debajo del umbral de la pobreza (situado en 900 euros, 60% de la mediana de de ingresos de 1.500 euros); en el segundo año estaría por encima.

Figura 3.8 Ejemplo sobre el umbral de pobreza



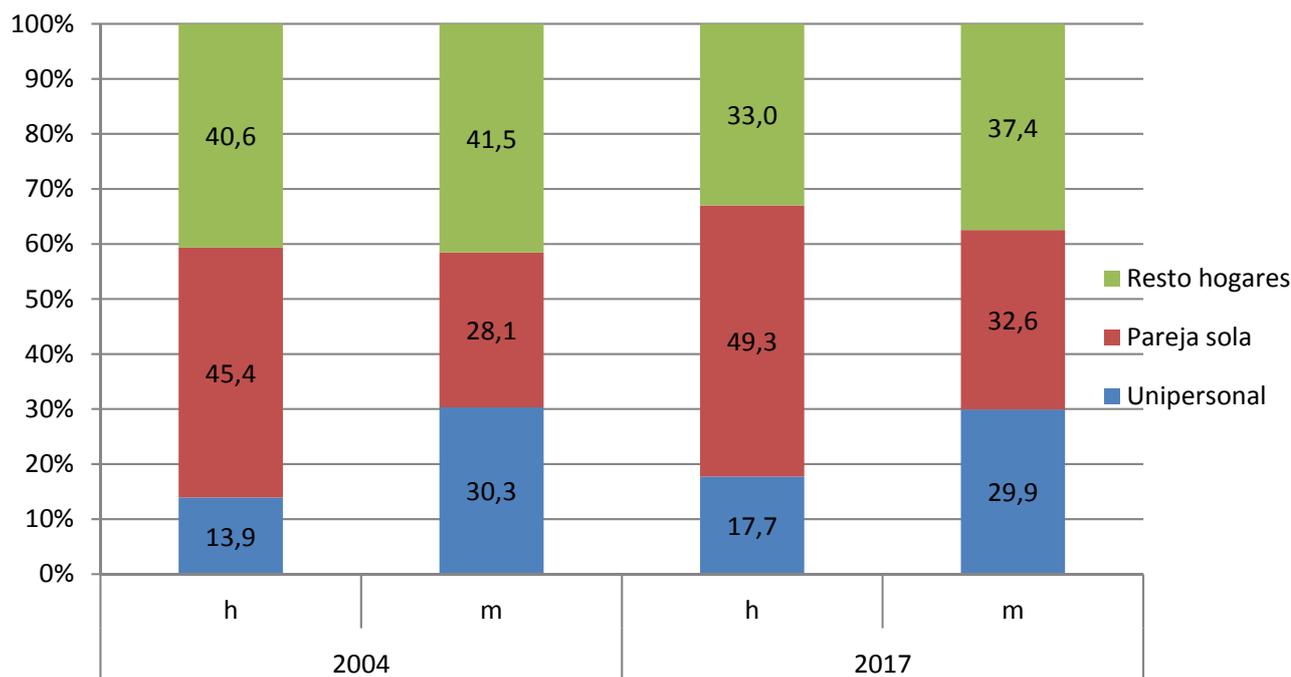


4 Características sociales y otras

Convivencia. A lo largo de la vejez aumenta la probabilidad de **vivir en soledad** (Ver Informe de 2018). Se ha observado en los últimos años un incremento de los hogares unipersonales en personas de 65 y más años, aunque las proporciones son todavía menores que en otros países europeos. La proporción es mayor entre mujeres que entre

hombres (2017: 29,9% frente a 17,7%) pero en éstos ha habido un aumento notable en los últimos años, relacionado con mayor supervivencia, o llegada a la vejez ya en soledad u otros motivos (Figura 4.1). La forma de convivencia mayoritaria entre los hombres de 65 y más años es la pareja sola (sin hijos ni otros convivientes), y en el futuro se espera que aumente.

Figura 4.1 Formas de convivencia de las personas de 65 y más años, 2004-2017

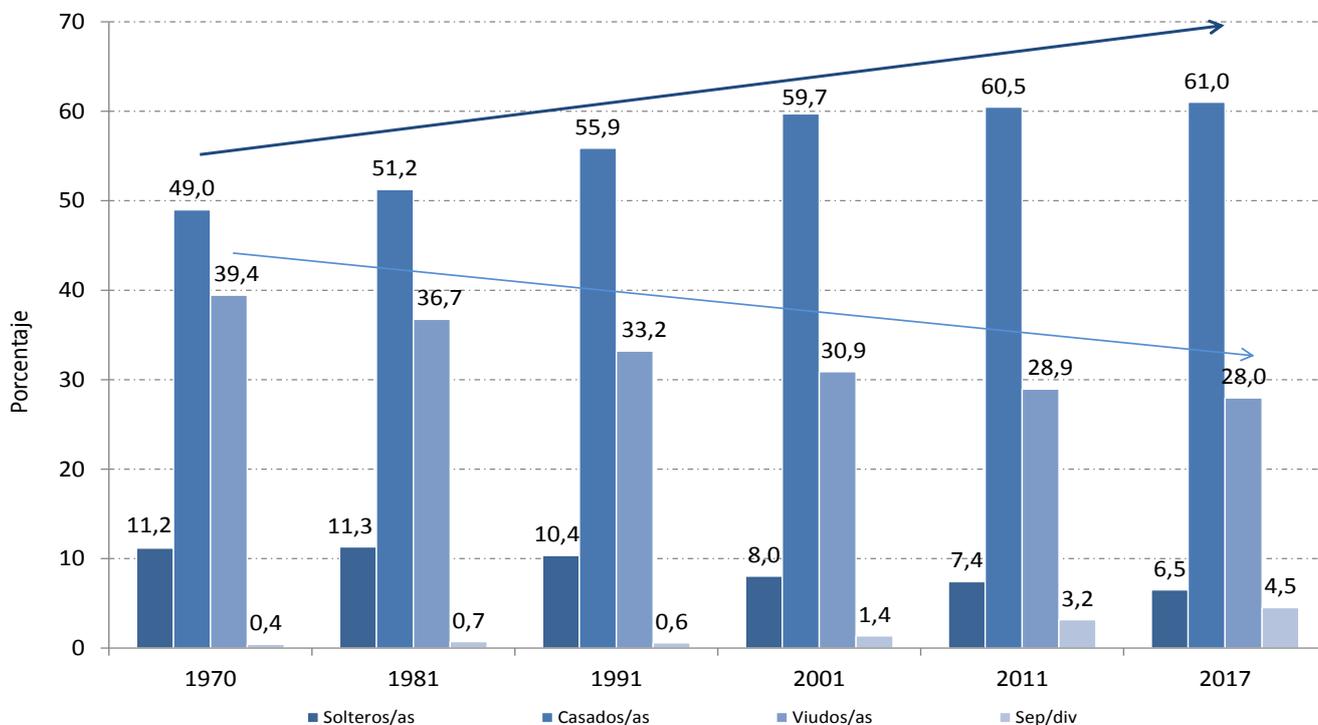


Fuente: INE: Elaboración propia a partir de microdatos de la Encuesta Continua de Hogares (ECH).

El estado conyugal influye en muchos órdenes de la vida de los mayores: tipo de hogar, salud, ingresos, etc. La figura 4.2 refleja el cambio del estado civil desde el año 1970 hasta 2011; disminuye el porcentaje de solteros y el de viudos a favor del de casados y, en menor medida, del de

separados; denota una disminución de las tasas de mortalidad, especialmente de hombres. El 60,5% de las personas mayores están casadas (77,9% de los hombres, 47,3% de las mujeres) y el 28,9% viudas (11,5% y 42,2% respectivamente) (2011).

Figura 4.2 Estado civil de las personas de 65 y más años, 1970-2011

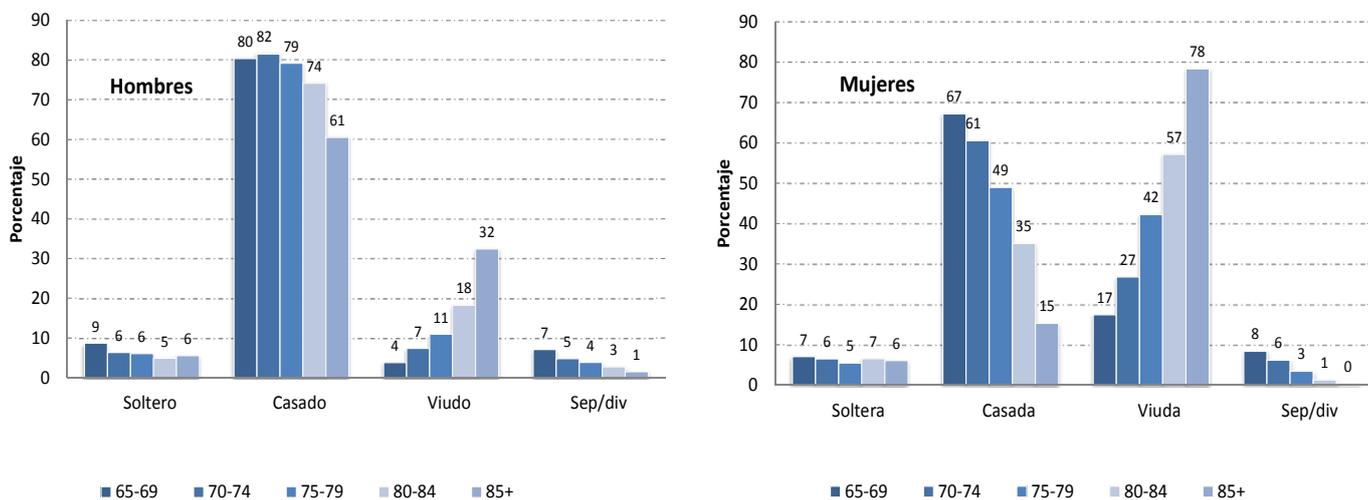


Fuente: INE: Censos de Población y Viviendas 1970-2011; 2017, INE: Encuesta continua de hogares

En 2017, el porcentaje de hombres casados supera al de las mujeres en todos los grupos de edad de 65 y más años, y supera también el resto de estados civiles de los hombres. En cambio entre las mujeres predominan las viudas a partir de

los 80 años sobre el resto de estados civiles (Figura 4.3). Con esta foto del estado civil, es fácil comprender que los hombres tienen más probabilidad de morir estando casados, y las mujeres estando viudas.

Figura 4.3 Estado civil de las personas de 65 y más años por sexo y grupo de edad, 2017



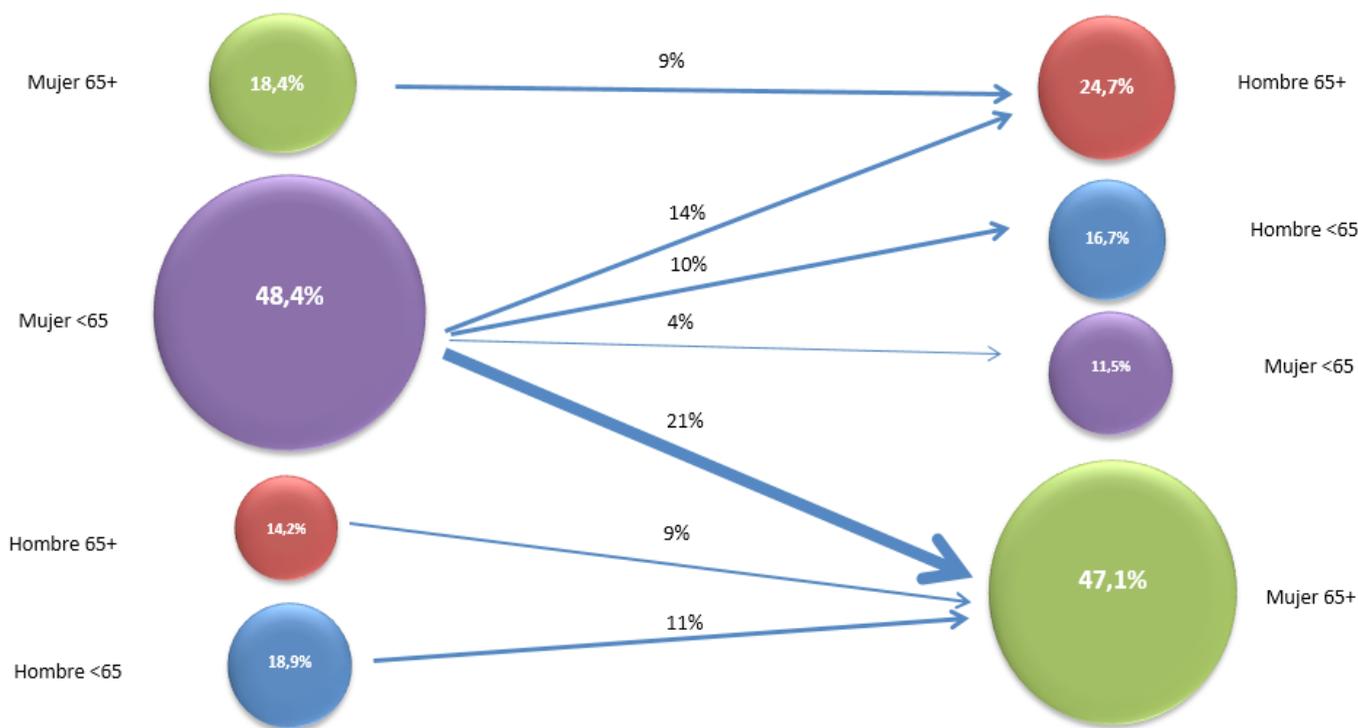
Fuente: INE: Encuesta Continua de Hogares, 2017

Cuidados. Las mujeres de menos de 65 años, especialmente las de 45-64, contribuyen con más de la mitad de todo el volumen de cuidado (medido en horas) aportado por todos los cuidadores (48,4%) (Figura 4.4). Y es una mujer mayor la que recibe la mayor parte del cuidado provisto por cualquier cuidador (47,1%).

Han pasado los años y ha tenido lugar el despliegue de políticas sociales de atención a la dependencia. Sin embargo, el patrón se mantiene, aunque aumenta algo el tiempo de cuidado prestado por los

hombres, en especial el de los hombres mayores, y desciende el de las mujeres, si lo comparamos con el esquema o patrón de cuidado de 2008 (Encuesta sobre Discapacidad y Dependencia). Esto puede explicarse por el proceso de envejecimiento (y envejecimiento de los ya viejos) y de evolución de los tipos de hogar, más que por modificación de mentalidades y de la cultura del cuidado. Las parejas envejecen y los hombres de edad asumen el papel de cuidador que no desarrollaron siendo jóvenes; además, hay más hombres en esa tesitura que antes debido a una mayor supervivencia.

Figura 4.4 Patrones de cuidado informal (en volumen). Quién cuida a quién, 2014



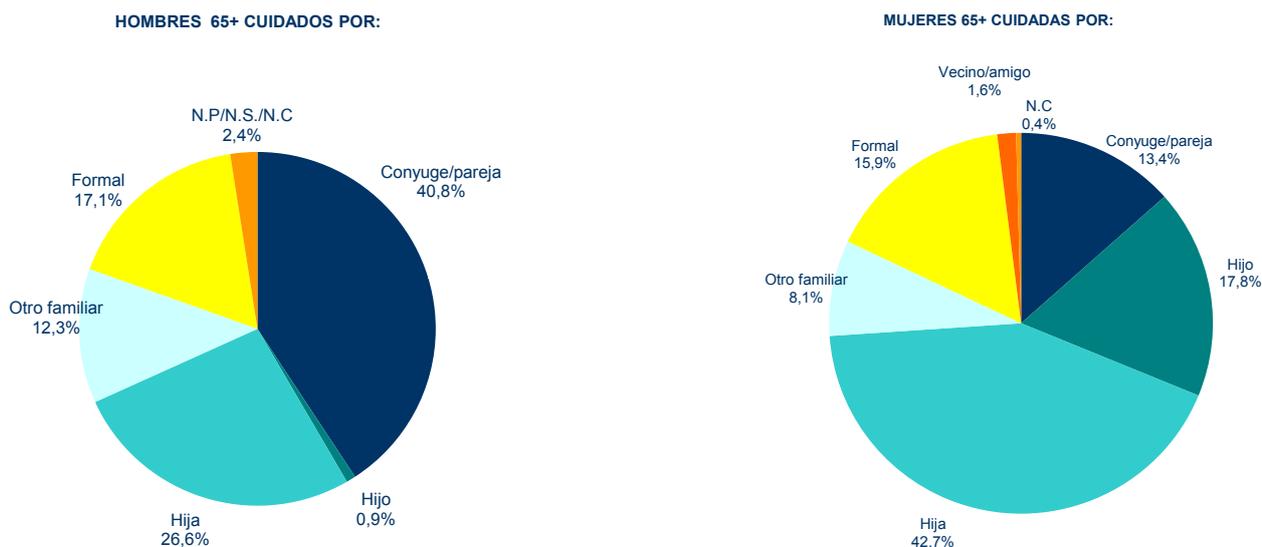
Fuente: elaboración propia a partir de CIS (2014): Estudio 3.009. Cuidados a dependientes.

Nota: Este escenario se ha calculado con el cómputo de todas las horas de cuidado provisto representado por sus porcentajes. Las flechas indican la cantidad de cuidado aportado por cada uno de los cuatro tipos de cuidador a cada uno de los cuatro tipos de dependientes; no se representan todos los flujos para facilitar la lectura.

La persona que cuida de los hombres mayores que necesitan ayuda es fundamentalmente su cónyuge, seguida de su hija. En el caso de las mujeres mayores que necesitan ayuda se invierte el

orden, son las hijas las que se hacen cargo de los cuidados más frecuentemente, seguidas de otros familiares y amigos (Figura 4.5). Por tanto, la hija de edad intermedia suele ser el pilar del cuidado en España.

Figura 4.5 Distribución porcentual de los cuidadores principales por sexo de la persona mayor que necesita ayuda, 2004

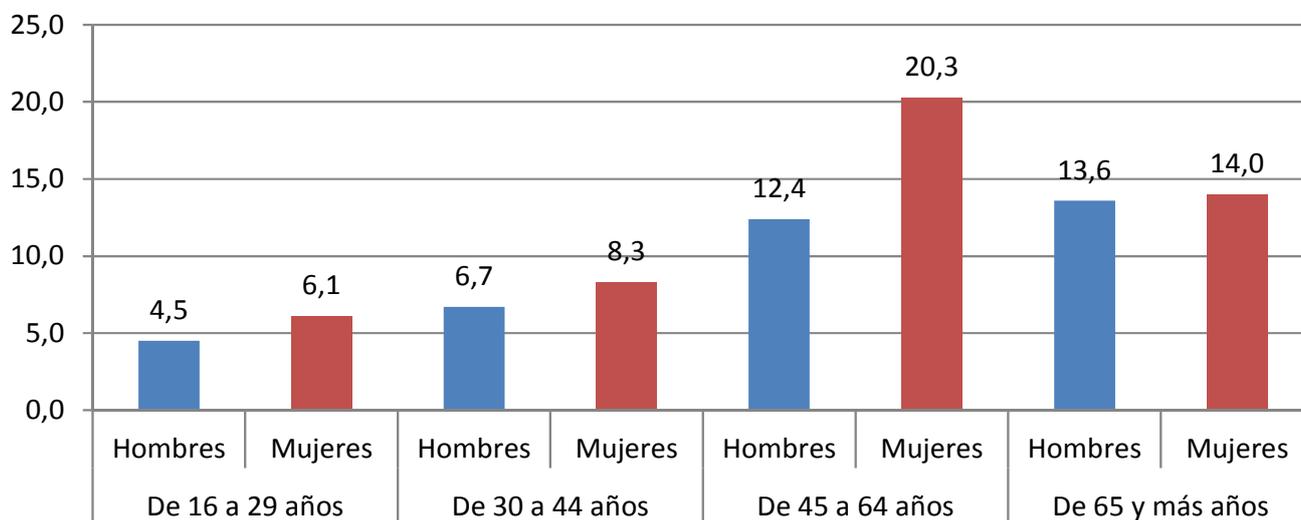


Fuente: Encuesta 3009, CIS, 2014

Sin embargo, en la Encuesta de condiciones de vida (ECV) ya aparece una nueva tendencia: los hombres mayores cuidan en proporciones crecientes. Según el módulo de 2016 sobre cuidado, el 13,6% de los hombres mayores cuidan de personas dependientes; también lo hace el 14,0% de las

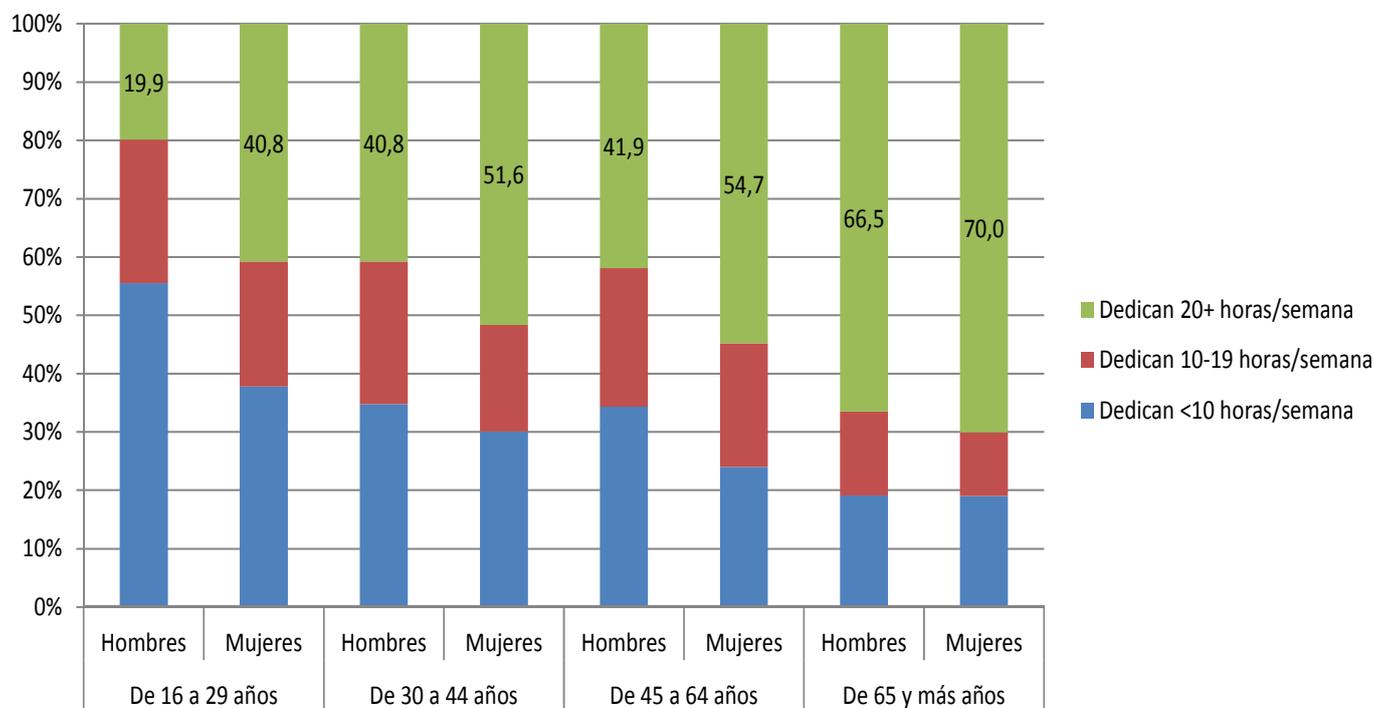
mujeres (Figura 4.6), que en cifras absolutas suponen mayoría en el total de cuidadores de estas edades. Y las personas mayores, hombres y mujeres, cuando cuidan lo hacen con alta dedicación horaria; más de dos tercios de ellos dedican más de 20 horas a la semana al cuidado (Figura 4.7).

Figura 4.6 Porción de cuidadores de personas dependientes según sexo y edad, 2016



Fuente: INE: Encuesta de condiciones de vida, módulo 2016, acceso a los servicios.

Figura 4.7 Intensidad del cuidado en horas de dedicación a la semana, por sexo y edad, 2016

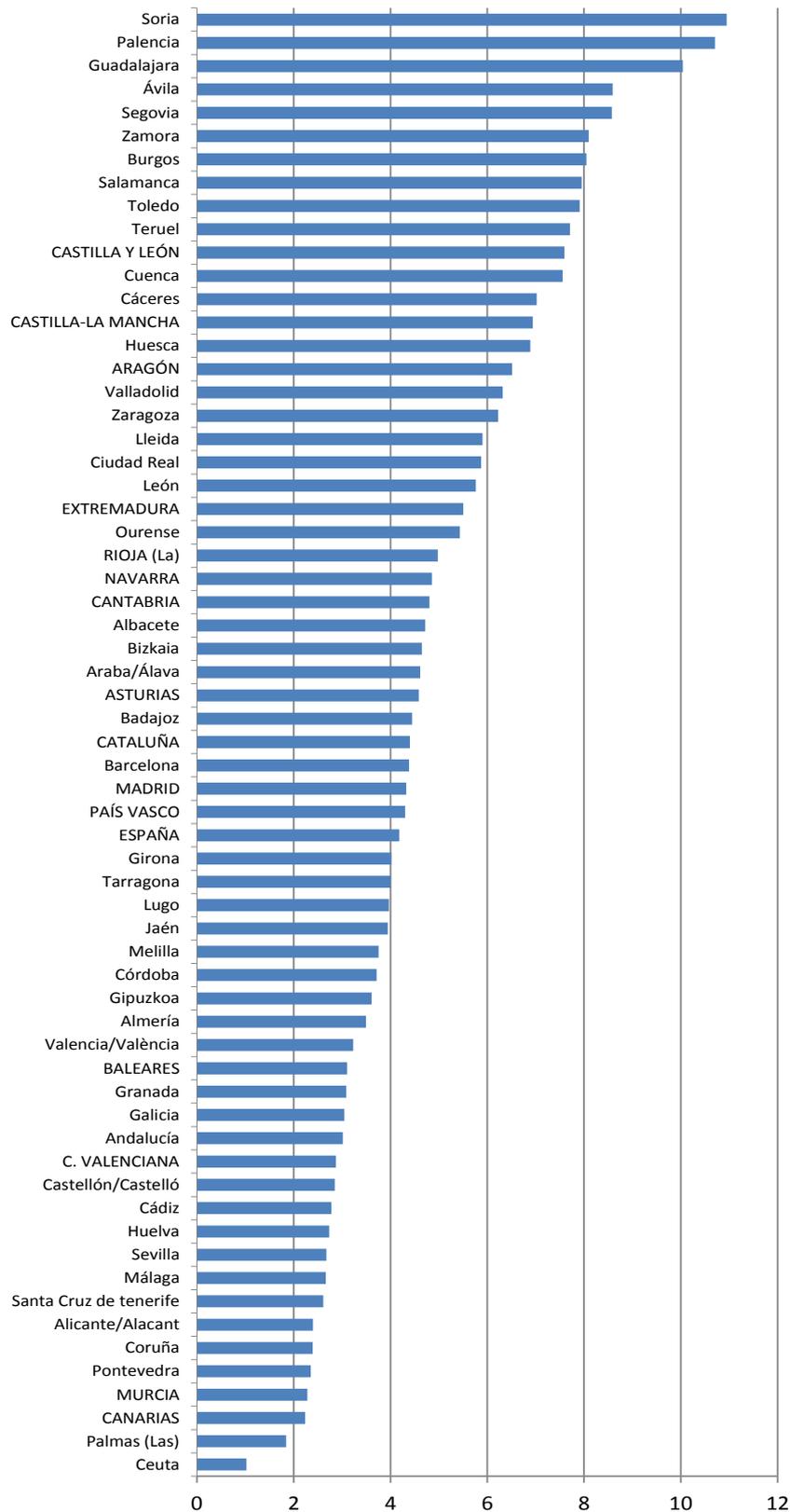


Fuente: INE: Encuesta de condiciones de vida, módulo 2016, acceso a los servicios.

Residencias. En España hay 4,2 plazas de residencia por cada 100 personas mayores; en total, 366.633 plazas (2017), según la base de datos de residencias de Envejecimiento en Red, datos obtenidos por encuesta y vaciado de guías y registros autonómicos. Existe una gran dispersión en los valores de esta ratio: más alta en provincias

con mayor proporción de personas mayores (Figura 4.8). Se desconoce el nivel de ocupación, pero puede situarse entre el 75-80%, utilizando datos de población que vive en alojamientos colectivos/residencias (Censo de población, 2011), y de la citada base de residencias.

Figura 4.8 Ratio de plazas de residencias de la población de 65 y más años, por Comunidad autónoma y provincias, 2017



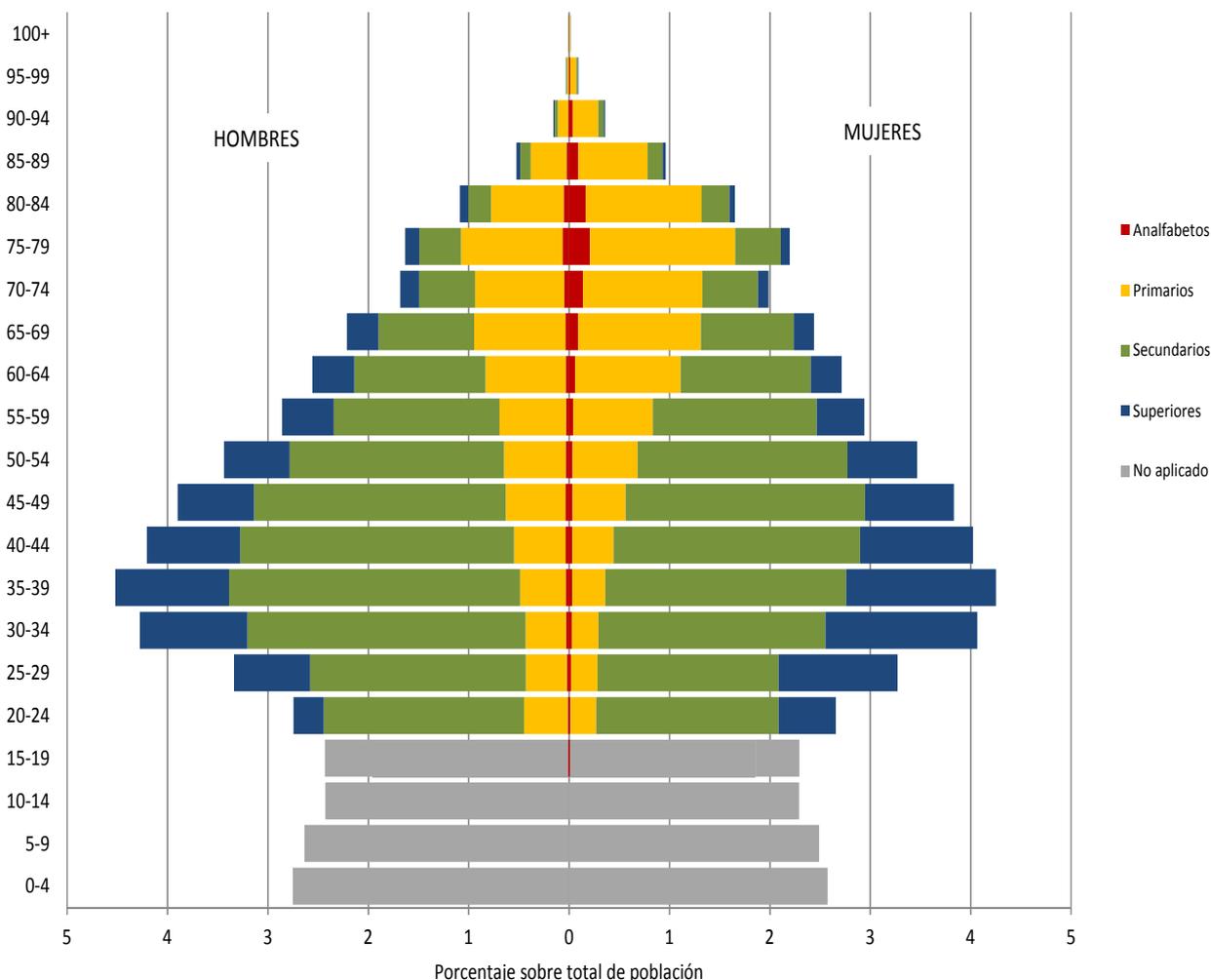
Fuente: Envejecimiento en Red, base de datos de residencias, 2017.

Ratio: plazas por 100 habitantes de 65 y más años.

El nivel de instrucción es más bajo cuanto más avanzada es la edad. Entre los mayores aún quedan importantes bolsas de analfabetismo y población sin estudios, que reflejan situaciones de escasez dotacional (escuelas, maestros) y condiciones de vida y desarrollo que no les permitieron entrar o seguir en el sistema educativo (Figura 4.9). No obstante, en los últimos 40 años ha habido un cambio notable en el nivel educativo de las personas

mayores, con reducción del analfabetismo (mejora de las políticas educativas, y por extinción biológica de las generaciones más antiguas con peor nivel de instrucción), y han aumentado los niveles de estudios secundarios y superiores (Figura 4.10). Las generaciones de jóvenes actuales son las más instruidas de la historia por lo que se asegura una vejez futura con mayor nivel educativo, con más recursos para afrontar situaciones problemáticas.

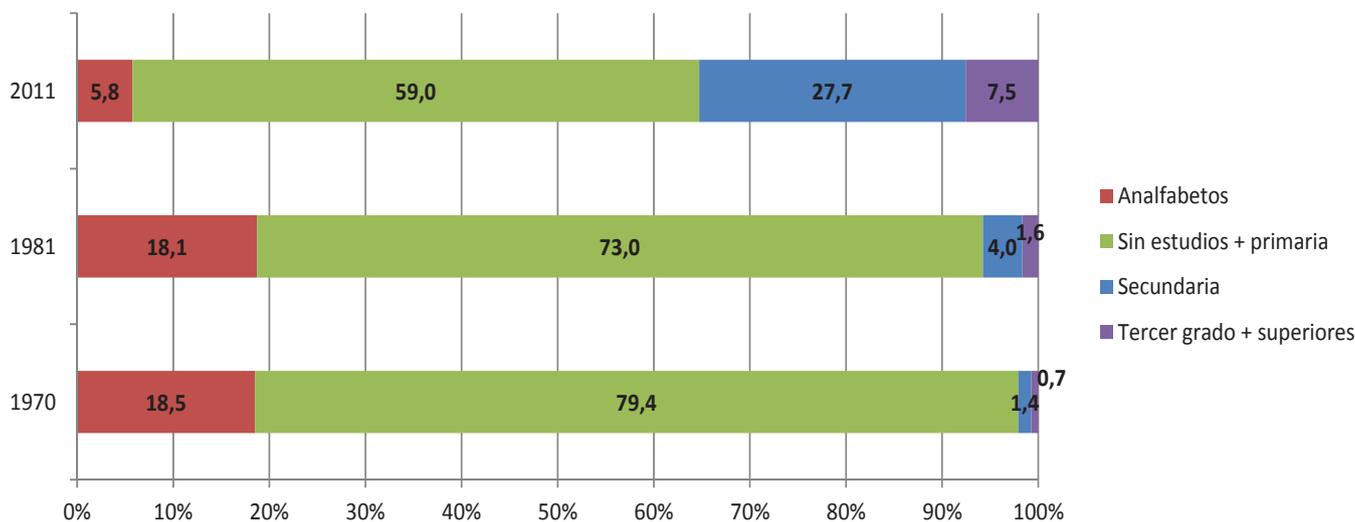
Figura 4.9 Pirámide de población por nivel de estudios, 2011



Fuente: INE: Censo de población 2011.

Nota: Estudios primarios incluye personas sin estudios; se representan aparte los analfabetos

Figura 4.10 Evolución del nivel de estudios de las personas de 65 y más años, 1970-2011



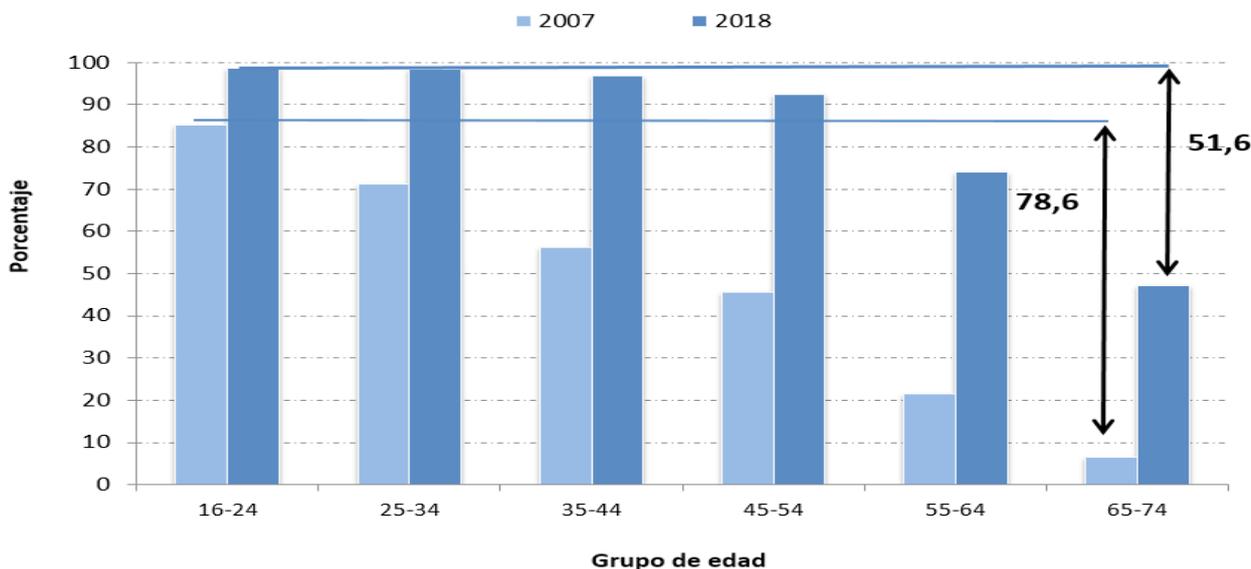
Fuente: INE: Censos de población.

La brecha digital. A partir de los 55 años hay un descenso en los porcentajes de personas que utilizan **internet**. Se percibe una brecha digital entre los mayores y el resto de la población. Sin embargo, la brecha se reduce rápidamente en los últimos años, especialmente por a la llegada a estas edades de personas que ya utilizaban internet previamente, más que a una alfabetización digital de los ya mayores; en 2007 la brecha era de 78,6 puntos

porcentuales entre el grupo de edad más conectado (16-24 años) y el de los mayores (65-74 años); en 2018, se ha reducido a 51,6 puntos (Figura 4.11).

Entre las personas de 65-74 años, los hombres emplean el ordenador y acceden a internet en mayor medida que las mujeres. En 2008, siete mayores de cada 100 utilizaban internet; en 2018, esta cifra alcanza los 47. Este aumento ha sido más considerable en las mujeres.

Figura 4.11 Porcentaje de personas que han utilizado internet en los últimos tres meses, por grupos de edad, España, 2007-2018



Fuente: INE: Encuesta sobre Equipamiento y Uso de Tecnologías de la Información y Comunicación en los hogares 2007 y 2018

Los Informes Envejecimiento en red (ISSN 2340-566X) son un producto del Laboratorio Envejecimiento en red, y publicados por el portal web del mismo nombre [www.envejecimientoenred.es]. El Laboratorio forma parte del Departamento de Población del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC). Está integrado orgánicamente en el Instituto de Economía, Geografía y Demografía, Centro de Ciencias Humanas y Sociales (CSIC).

Los Informes son documentos elaborados con un objetivo de divulgación, abordándose cuestiones estadísticas, demográficas, sociales, sanitarias, entre otras, sobre el envejecimiento. Son elaborados por el propio equipo del portal y por profesionales especialistas de distintos campos de la Gerontología y la Geriátrica.

La serie se inicia en 2013 sin periodicidad fija, inspirada en los Informes Portal Mayores (2003-2012). Son gratuitos y se presentan en formato digital (pdf). El portal Envejecimiento en red no se responsabiliza de las opiniones vertidas por los autores de estos informes. Es obligatorio citar la procedencia en cualquier reproducción total o parcial que se haga de los mismos.

Una iniciativa del CSIC © 2013

Informes *Envejecimiento en red*

Director: Antonio Abellán García

Redacción técnica y maquetación: Isabel Fernández Morales, Pilar Aceituno Nieto

Dirección postal: CSIC / CCHS. Laboratorio PM. Envejecimiento en red. c/Albasanz 26, 28037 Madrid, España

Correo electrónico: enred@cchs.csic.es

Web: www.envejecimientoenred.es





EnR?

